

Bihé. De este punto parten á menudo caravanas que se dirigen á Garanganya, región hasta hoy inexplorada por los europeos, y para llegar á esta comarca han de atravesar la en que se deciden las relaciones entre el Congo y el Zambesis. Según los de Bihé contaron á Serpa Pinto, el origen del Congo ó Lualaba está entre el de Zambesis y el de Buengue ó Cafueque.

Recobradas ya sus fuerzas, salió por fin Serpa Pinto de Bihé en Mayo de 1878, dirigiéndose hácia el Este con un corto número de negros contratados durante su enfermedad, de los que con él habían salido de Benguela sólo dos ó tres se le habían mantenido fieles; los demás le habían abandonado, robándole antes cuanto hubieron á mano y creyeron de valor. Afortunadamente no se hallaban en este último caso los instrumentos científicos.

Después de atravesar el Quanza, el explorador portugués penetró en el país de los Quimbandos. Es esta una comarca dilatada y fertilísima, en la que las aguas de los numerosos ríos que la cruzan mantienen constantemente una vegetación exuberante. Recorren sus praderas, y hallan pasto en los altos herbajes que la cubren, rebaños de bueyes, que no tienen que temer la terrible picadura del *tsetse*, insecto que en tantas partes de África mata el ganado.

Ofrece el nacimiento de aquellos ríos un hecho curioso. En un espacio de terreno que apenas medirá 50 metros en cuadro, tienen sus respectivos manantiales el Cuima y el Cuiba, que afluyen al Quenza y van á arrojar sus aguas al Atlántico, y el Lungo-Lungo, que corre casi en línea recta al Zambesis y con él desemboca en el Océano Indico, y el Cuito, cuyas aguas, después de mezclarse con las del Cubango, se evaporan en un lago del África del Sur.

El hecho de nacer inmediatos unos á otros cuatro ríos que corren luego en direcciones opuestas á mares muy distantes, no es el único caso raro que presenta la hidrografía africana.

Casi todos los grandes ríos del África austral nacen en el 12° paralelo de latitud Sur en una dilatadísima planicie situada á 1700 metros sobre el nivel del mar. Esta meseta es, salvo ligerísimas depresiones, perfectamente horizontal. Aparece en un punto un pequeñísimo manantial; corren sus escasas aguas sin recibir otras de diversas fuentes, y á pesar de todo, á la distancia de una milla ya forma algo más que un arroyo, á la de dos millas son ya un riachuelo, una milla más adelante se han convertido en caudaloso río. El Cubango y el Cacondo son así; principian por un humilde arroyo, y cuando reciben el primer afluente, son ya ríos de ancho y profundo cauce.

Lo mismo pasa con el Cuando. «Este arroyo que veissalir de este charco, decían los indígenas á Serpa Pinto, dentro de dos jornadas veremos que es un río profundo; grandes canoas le atraviesan conduciendo los Ambuelas de una á otra ribera, este río es el Cuando que va al Zambesis y que es tan grande como él.»

Serpa Pinto penetró en las regiones que atraviesa el Cuando. En las tierras comprendidas entre este río (que es el que Livingstone designaba con el nombre de Chobé) y el Cubango, el intrépido viajero descubrió una raza de salvajes digna de profundo estudio. En efecto, el color de su piel es casi blanco.

Está en tal contradicción este hecho con la opinión que tenemos formada de las razas que pueblan el interior del África, que nos sería difícil de admitir si ya Livingstone no hubiese indicado algo parecido, y, sobre todo, si Stanley no hubiese descubierto en el Uganda una raza más parecida á la mongólica que á la ne-

gra. Difícil es, dados los conocimientos actuales, resolver este interesante problema etnográfico.

Los Cassaqueres, que este es el nombre con que se designan estos salvajes, forman una tribu nómada que huye de todo contacto con las que habitan las comarcas inmediatas, y vive solamente de comer raíces y de los productos de la caza. La oblicuidad de sus ojos recuerda la fisonomía de las razas del extremo Oriente; su cuerpo es fornido y poseen

una gran fuerza muscular. La saeta que arrojan al elefante se hunde y desaparece por completo en el cuerpo del colosal paquidermo.

El país, objeto de las incesantes correrías de esta raza, es extraordinariamente fértil; los ríos que lo limitan son navegables, no presentando ninguna catarata. El viajero portugués afirma que su colonización sería sobre manera fácil y altamente beneficiosa.

Serpa Pinto dirigióse luego al alto



MANDINGA DE BAMBUK  
TRAJE COMUN

BAMBARA  
TRAJE DE GUERRA

Zambesis. Hasta entonces, el viaje desde Bihé se había realizado en condiciones excepcionalmente buenas; su salud, aunque quebrantada, no le había obligado á detenerse una sola jornada, y ni un sólo día faltaron provisiones: todos los negros se le mantenían fieles y unidos.

Desde el país de los Cassequeros hasta el Linbay ó alto Zambesis, se eclipsó por completo la buena estrella que hasta entonces guiaba los pasos del explorador.

La región en que penetraron era terriblemente malsana; tres causas de muerte amenazaron constantemente la expe-

dición: las emanaciones deletéreas de los innumerables pantanos que á cada paso se encuentran, la carencia casi total de víveres y de medios de procurárselos, y las manadas de búfalos.

En aquel funesto lugar pasaron, dice Serpa Pinto, ciento tres horas sin probar alimento, buscándolo desesperadamente en vano durante cuatro días. Al quinto pudieron recoger un poco de alpiste que devoraron; despues solían tener posibilidad de comer con intervalos de treinta á cuarenta horas. Por fin descubrieron una pequeña población oculta en el seno de un bosque, y en ella, á cambio de los más valiosos objetos que llevaban, obtuvieron algunos alimentos.

Pasaron días y parecía que iban á cesar las penalidades, cuando una noche, la del 6 de Agosto de 1878, recrudesció de súbito su mala suerte. Estaba sentado Serpa Pinto sobre el espeso follaje que rodeaba el campamento que levantaron pocos días ántes; la noche era pura y ni una nube venía á ocultar el imponente espectáculo del estrellado azur, cuando de repente un punto luminoso atravesó el espacio y fué, al caer, á dar sobre una tienda. Gritos de ¡fuego! ¡fuego! sonaron presto, y reuniéronse á Serpa Pinto sus negros, despavoridos, mientras que los puntos luminosos multiplicaban y empezaba á sonar cercana la infernal gritería de guerra de los indígenas.

Estos se acercaban en tropel al campamento, escondiendo su cuerpo entre las altas hierbas que lo rodeaban. Serpa Pinto y sus negros, armados con carabinas Schneider, pudieron rechazar, gracias á la inmensa superioridad del armamento, el primer ataque, y aunque se retiraron los indígenas no sin haber derramado sangre por entrambas partes, y por más que durante toda la noche no se acercaron de nuevo á los expediciona-

rios, todo hacía temer un próximo y más tenaz ataque.

Pocas noches despues salía azorado Serpa Pinto de su tienda, despertado por un estraño rumor que le había parecido oír. El fidelísimo Catraio y poquísimos negros más estaban ya en pié, pero no armados.—¿Y las carabinas? preguntóles impaciente Serpa Pinto.—No, contestó Catraio, no es que nos vuelvan á atacar.—Pues ¿qué es?—Nos han dejado solos en el campamento.

En efecto, todos los demás negros de su séquito, indispensables para continuar con algun éxito el viaje, habían desaparecido.

No había tiempo que perder; podían de un momento á otro ser víctimas de un nuevo y decisivo ataque de los salvajes emboscados acaso entre las espesas matas que rodeaban el campamento: sólo le habían permanecido fieles, de entre los negros de su séquito, dos hombres y algunas mujeres y niños que ni siquiera bastaban para conducir la pólvora y los instrumentos científicos. Solo una solución era posible: levantar el campo abandonando lo menos que se pudiese, y huir. Así lo decidió, y algunas horas despues llegaban á sitio seguro arrastrándose entre el follaje, precipitando la marcha cada vez que una nube bienhechora ocultaba el disco de la luna, deteniéndola casi cuando brillaba radiante, rendidos, más que por el peso de la doble carga, por la tensión continuada de los sentidos, que avivados por el recelo, se esforzaban en aumentar en finura y alcance.

Creyéndose al abrigo de toda acechanza enemiga en el extraviado lugar á que llegaron, levantaron algunas tiendas donde se albergaron durante cuatro días. Pero tal situación era insostenible; Serpa Pinto no podía adelantar ni retroceder; esperar allí socorro alguno era punto menos que una pura ilusión, y no obstante,

el explorador portugués pudo realizarla. Uno de los dos negros que le quedaban, Verísimo Gonzalez, conocía y hablaba casi todas las lenguas de las vecinas comarcas, y á él encargó Serpa Pinto la misión de ir en nombre de un hombre blanco á pedir ayuda al cacique de la tribu más próxima. En breve regresó el improvisado embajador haciendo al hombre blanco en nombre del jefe las mayores promesas, y proponiendo, entre otras cosas, que se quedase el viajero portugués á vivir con él. No fió mucho el viajero en tales proposiciones, y despues de algunas idas y venidas de Gonzalez, que resultaron inútiles, decidióse Serpa Pinto á ir en persona á tratar con el cacique, quien, no teniendo sin duda con los portugueses los motivos de ódio que acaso los ingleses le inspiraban, se mostró con él afable y llegó á proporcionarle botes y remadores para surcar el Zambesis.

Tras algunos días de pesada marcha, los ojos del explorador veían por fin el suspirado rio, y en breve se deslizó su bote sobre las transparentes aguas de la caudalosa corriente. David Livingstone y su hermano Carlos, entre otros esclarecidos viajeros, reconocieron detenidamente el curso del Zambesis desde el Océano Índico, al que aporta su caudal, hasta la inmensa catarata que designan los naturales con el nombre de *Mosioatounya*, y los ingleses con el de *Victoria*. La cuenca superior había sido objeto de menos exploraciones, y Serpa Pinto se consagró á estudiarla en la medida que le permitían sus recursos.

Descendiendo por el rio observó Serpa Pinto que á partir del 15° paralelo no recibe ningun afluente por la orilla derecha, contra lo que está dibujado en todos los mapas de esta región; no hay en ella tampoco marcadas las cataratas que se encuentran antes de la *Victoria*.

Cada vez que divisaba una catarata

próxima, y antes que el bote cediese á las vertiginosas corrientes que á ella precipitaban, acercábanse á la orilla, trasladaban los botes á tierra y á fuerza de brazos los conducían hasta el punto en que, pasada la catarata, recobraba el rio su curso sosegado y magestuoso. Y este penosísimo trabajo lo hubieron de repetir 37 veces. Muchas de ellas, para salvar por la orilla el espacio que ocupaban en el rio las cataratas, tenían que abrirse un camino para ellos y los botes, á hachazos, por entre bosques espesísimos.

«Estive quasi a morer de fome é de cataractas,» dice Serpa Pinto: de nuevo le habían asaltado calenturas, y solo le aguardaba una terrible decepción, ya que al llegar al punto de unión del Zambesis y el Cuando, creía encontrar descanso en un establecimiento que le dijeron en Lisboa iban á fundar unos misioneros ingleses. No había tal establecimiento, ni materiales que indicasen que se iba á construir, ni ruinas que revelasen un temprano y trágico fin. Luego supo que los misioneros que, en efecto, se habían dirigido á aquel punto, habían muerto todos, por el camino, de hambre y miseria.

En cambio encontró en aquel punto lo que dificilmente se encuentra en ninguna del mundo: un amigo. Iba un día Serpa Pinto con andar vacilante por el bosque, pudiendo apenas sostener con sus manos, ardientes por la fiebre, la carabina que le había de proporcionar alimento, cuando divisó un hombre blanco, malcubierto de harapos y descalzo, pero llevando cuidadosamente un par de zapatos pendientes del brazo, que miraba pacientemente una planta. Era un excéntrico médico inglés, Mr. Braadshaw, que hacía años estaba estudiando la flora del centro del África y formando colecciones para los museos de Lóndres.

Encontró Serpa Pinto en el doctor inglés el mejor de los amigos, y en el poco

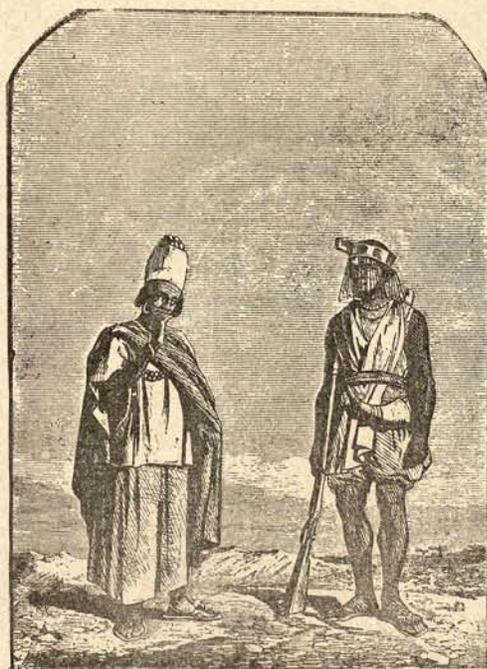
tiempo que se albergó en su mezquina choza recibió pruebas innumerables de una solicitud y una abnegación sin límites.

Una noche los indígenas fueron á atacarlos en ocasión en que casi todos los negros de la expedición se hallaban fuera. Encerráronse precipitadamente el doctor y el viajero en la choza, arrimaron á un ventanillo una mesa, cubrieronla de municiones, y, montados encima, armados con sendas carabinas, estu-

vieron haciendo incesante fuego contra los salvajes. Estos eran muchos en número, pero ofrecieron, al ver la resistencia, cesar en el ataque á cambio de una pequeña exigencia que, fingiendo hacerse de rogar, otorgaron de buen grado los europeos.

Aquella lucha acabó con el resto de vigor que animaba aquel cuerpo minado por la fiebre, y esta apareció con sus más terribles caracteres.

Al volver en sí una noche, despues de



MUJER  
CERCANÍAS DE S. LUIS

JOLOF DE WELLO  
TRAJE DE GUERRA

un intenso ataque de sus acostumbrados dolores, creyó tal vez que no había aun cesado el delirio: tal fué la sorpresa que hubo de causarle el encontrar en la cabecera de su lecho, fijos en él con cariño los ojos, á dos señoras, madre é hija, europeas. Componían la familia de un misio-

nero francés, M. Coillard, y á ella debió Serpa Pinto el poder llegar felizmente en su compañía á la costa del Océano Índico, terminando su viaje al través del África Austral.

Antes de llegar á Pretoria hubo de atravesar el mal llamado desierto de Ca-

lahari. Es en efecto, un desierto en que abundan el agua y la vegetación, y en cuyos bosques una raza nómada se entrega á la caza de animales salvajes.

Visitó luego el lago Macaricari, descrito, con referencia á lo contado por los indígenas, por muchos viajeros, pero en cuyas aguas ha sido la de Serpa Pinto la primera figura europea que se ha dibujado.

Une el lago Ngami con el Macaricari un rio, el Betelete, sobre la dirección de cuya corriente reinaban las más encontradas opiniones. Tomás Buines sostiene en sus viajes, que corre al Este, y Livingstone en los suyos afirma precisamente lo contrario. El viajero portugués resolvió la cuestión. Ambos viajeros estaban en lo cierto. El Betelete corre hácia el Este cuando las lluvias, aumentando el volúmen de sus aguas, hacen desbordar el Macaricari. Cuando es el otro el que desborda, el rio corre hácia el Oeste.

Antes de terminar el viaje pudo Serpa Pinto tener una larga conversación con el cacique más justamente célebre del África del Sur, con Cama, jefe de los Bamanguanos. Dicho jefe es cristiano, y su pueblo tambien. El celo y la abnegación de tres misioneros ha obrado el prodigio de convertir á la civilización una tribu africana.

Expediciones como la portuguesa que acabamos de reseñar desaliñadamente han de influir en que la cultura moderna se introduzca en aquel misterioso continente. ¡Ojalá brille pronto el día en que el comercio—este porta estandarte de la civilización—de Europa con África, no sea ya nunca más la infame trata de esclavos! Hemos visto romper la cadena de arcilla y de granito que unía un continente á otro continente: no desesperemos de ver romperse el eslabón de hierro que une un hombre á otro hombre.

J. M. BARTRINA.



ULTIMA EXPEDICIÓN DE STANLEY AL  
AFRICA CENTRAL

En el mes de enero de 1887 salió de Londres con dirección á Alejandría el célebre explorador Mr. H. Stanley.

El objeto de la expedición es salvar el heróico Emin Bey que desde hace años se defiende con un puñado de valientes en Wadelai, á orillas del Nilo, de los ataques repetidos de los sudaneses.

Por los años de 1876 á 1879, el infortunado Gordon fué nombrado gobernador general de las provincias del África Central. Desde el primer momento se dedicó á perseguir á los tratantes de esclavos. Allí conoció á Emin Bey, encargado por el gobierno egipcio de pacificar la región meridional del país. Ambos caudillos concertaron un plan de campaña cuyos resultados correspondieron á las esperanzas que en él habían puesto. Gordon se dedicó á combatir á las caravanas que hacían el tráfico de carne humana en las zonas lindantes con el Egipto, y Emin Bey fué Nilo arriba en dirección á los grandes lagos de Alben Nyanza.

Todos recuerdan lo que pasó despues: Gordon fué llamado á Inglaterra para confiarle la expedición que salió en auxilio de Khartum. El héroe murió gloriosamente, luchando como un bravo, cuando sus compatriotas llegaban á la vista de la ciudad.

Nadie se acordó por mucho tiempo de Emin Bey. Al cabo de algunos meses se supo que se hallaba encerrado en Wadelai, población ribereña del Nilo, á 50 millas del lago Nyanza, y que allí, con 5,000 hombres, en su mayor parte musulmanes, con 30 mujeres y 50 niños, resistía los ataques de los indígenas, que no

le podían perdonar las batallas que contra ellos habían librado.

Las últimas noticias de Emin Bey son del mes de Julio último; en una carta dirigida por el esforzado defensor al doctor Junker, decía que su situación era crítica; que los víveres y las municiones iban escaseando, y que si no se corría pronto en su auxilio, perecerían él y sus tropas, como Gordon, pasados á cuchillo.

El gobierno egipcio inició la idea de la expedición; en Inglaterra y en Bélgica fué acogida con entusiasmo. Abriéronse suscripciones públicas, y en breve se reunió el capital necesario (20,000 libras esterlinas) para llevarla á cabo.

Faltaba un hombre valeroso que se pusiera al frente de ella. Los periódicos indicaron el nombre de Stanley: el heróico explorador contestó al llamamiento; aceptó en el acto el encargo en una carta que se citará siempre como modelo de sencillez, de desinterés, y de abnegación. Ningun europeo conoce mejor aquellas regiones; las visitó cuando fué á buscar el paradero de Livingstone, y fruto de aquella expedición es el libro *El Continente Negro*, uno de los más interesantes y más instructivos que se han publicado sobre viajes en los últimos veinte años.

Antes de salir Mr. Stanley para Alejandría y Zanzíbar, tuvo con un periodista inglés una conversación, de la cual tomamos los párrafos siguientes:

«No crea usted que el enemigo contra quien hemos de combatir es despreciable. Quizá nos encontremos con M'Wanga, jóven de 20 años, hijo de M'Tesa, á quien conocí en uno de mis viajes. Este caudillo tenía entonces las mejores tropas que he visto en toda Africa.

»¿De qué manera procederé? No lo sé en este momento, ni aun que lo supiera sería discreto el decirlo. Los emisarios de M'Wanga, abundan que es una maravilla

en la región de los Lagos: no deben saber, y no sabrán, que camino voy á tomar, hasta que no me vean entre ellos. Ustedes tendrán noticias frecuentes de mí, porque cuidaré de enviar correos á la costa. Cuando publiquen ustedes mi última carta, me encontraré probablemente ante los muros de Wadelai. Creo que por todo el mes de Julio, Emin estará en salvo.

»En cuanto á la organización de la expedición, es cosa muy sencilla. La columna constará de unos mil hombres, todos indígenas de Zanzibar, bajo la dirección de ocho oficiales ingleses.

»Ya se han transmitido las órdenes para que todo esté dispuesto á mi llegada. El gasto total se elevará á 20,000 libras esterlinas. Cada uno de los individuos de la expedición llevará 60 libras de peso, y los europeos tendrán derecho á 180 libras de equipaje.

»Las provisiones consistirán principalmente en té, azúcar, café y algunas conservas; lo demás lo iremos recogiendo á nuestro paso en las aldeas que encontremos.

»Me preguntaba usted que cómo cambiaríamos nuestros productos por los indígenas: la respuesta es muy sencilla. Todo se reduce á una simple regla de tres, que ya he calculado previamente. Sé por experiencia lo que cuesta la manutención de 80 hombres. ¿Cuánto costará la de 1,000? Ya ve usted que la operación es por demás sencilla. Llevando en cantidad suficiente cuentas de vidrio, alguna pólvora y unas cuantas docenas de piezas de telas de algodón, se arreglará todo fácilmente. Como usted vé, éste es asunto de experiencia local.

»La marcha se verificará con precisión matemática. Me pondré á la cabeza de la caravana armado de un bastón. ¡Dios me libre de coger un revólver! El mejor revólver es la vista bien experta y conocer

bien el terreno. Tendré, por supuesto, guardas que vigilen mi persona y exploradores que vayan indicando el camino. No temo á las emboscadas; jamás en ninguno de mis viajes por África me han encontrado dormido los indígenas, en quienes debía suponer siniestras intenciones.

»Aquí se trata de ir rápidamente de un punto á otro, y no de explorar con detenimiento una vasta región. Desde luego puedo anticipar á usted el programa de la jornada. Nos levantaremos á las cuatro, y á toque de corneta. A las cinco comienza el día; á las cinco y media ya hay bastante luz para ver el camino; á las seis sale el sol. A las nueve y media calienta con exceso; pero á esa hora ya hemos andado cinco kilómetros, sin que en ninguno de los hombres que forman la columna se haya notado la menor fatiga. A las once el calor es insufrible; el paso se hace lento y perezoso; muchos quedan rezagados. La caravana que al salir ocupaba una longitud de 400 metros, se dilata hasta llegar á 2,000. Este es el momento de descansar y comer.

»El desayuno consiste en una taza de café, un pedazo de pan indígena y unas cuantas nueces. Despues comienza de nuevo la marcha hasta las seis, en que se dispone todo para comer abundantemente y pasar bien la noche. Se encienden algunas fogatas, se habla de las peripecias del viaje, se bromea y se fuma, y luego... todo el mundo á arreglar su cama y á dormir por siete horas.

»Al día siguiente se repite el programa, el cual continuará siendo el mismo hasta el término de nuestra expedición.

»Así, casi insensiblemente, haremos unos 20 kilómetros cada día. Es bastante andar entre trópicos, y por añadidura en África, en donde el sol cae sobre el cráneo como plomo derretido y en donde la arena abrasa los piés.»

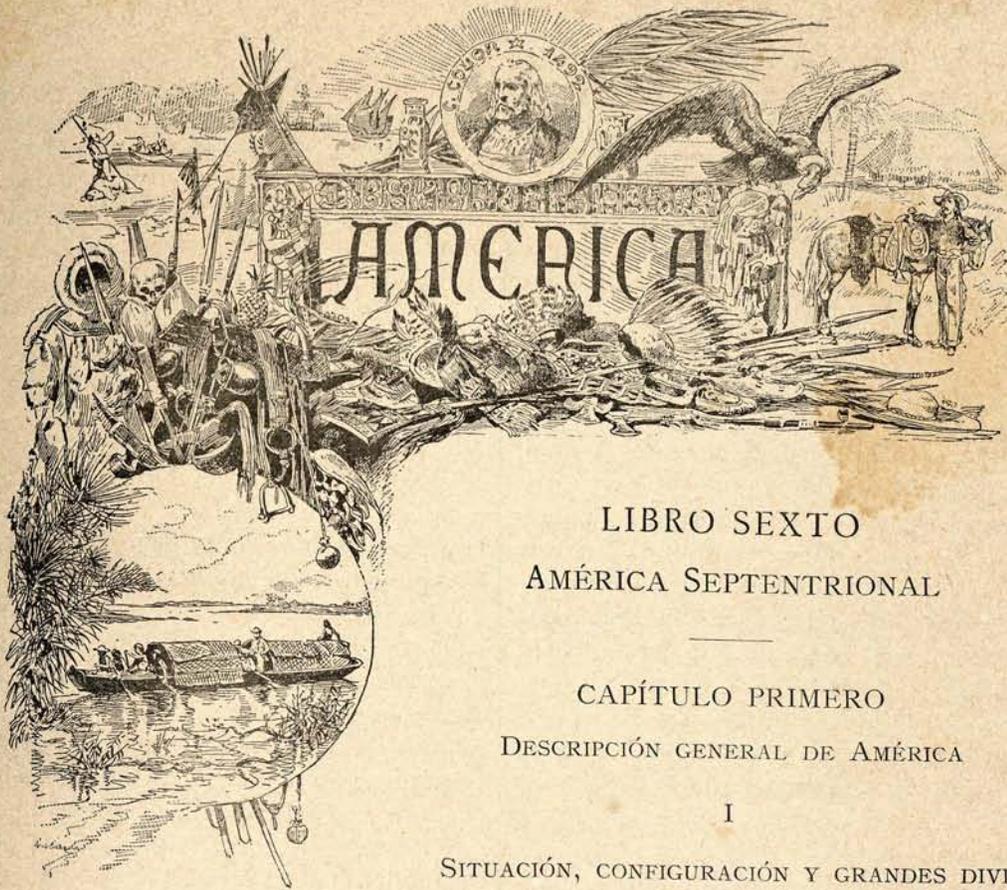
En estos términos, encantadoramente sencillos, se ha expresado Mr. Stanley.

¡Que la suerte le sea próspera para gloria suya y para honra de esta civilización

y de estos tiempos, que tan grandes, tan humanitarias y tan desinteresadas empresas acomete!







## LIBRO SEXTO

### AMÉRICA SEPTENTRIONAL

#### CAPÍTULO PRIMERO

#### DESCRIPCIÓN GENERAL DE AMÉRICA

#### I

#### SITUACIÓN, CONFIGURACIÓN Y GRANDES DIVISIONES

**A**MÉRICA, llamada todavía Nuevo Continente ó Nuevo Mundo, fué descubierta por Cristóbal Colón en 1492. Está separada de Europa y África por el Océano Atlántico que besa sus costas orientales. Las costas occidentales se extienden sobre el Grande Océano ó Pacífico. Llega en el hemisferio boreal hasta el Océano Glacial Ártico; la extremidad de la península de Boothia, junto al estrecho de Melville, se halla á los  $71^{\circ} 45'$  latitud N. En el hemisferio austral alcanza hasta al cabo Froward, estrecho de Magallanes, á los  $54^{\circ}$  latitud S.

Existe al N. del continente una multi-

tud de islas y tierras glaciales hasta ahora visitadas apenas, que parecen ser la prolongación de América hácia el polo; tales son las conocidas por *Tierras árticas*; Groenlandia y aun Islandia al N. E. se consideran parte de este inmenso archipiélago de tierras desoladas, que es la parte de América más próxima á Europa; allí abordaron desde el siglo X los atrevidos marinos escandinavos. Al N. O. hay un estrecho de 50 kilómetros de anchura, el de Behring, que separa la América del Asia; el cabo del Príncipe de Gales se levanta frente el cabo Oriental. Por el débil estrecho de Behring debieron pasar los primeros pobladores del mundo americano.

Al S. de América, desprendida del continente y separada del mismo por el estrecho que descubrió Magallanes, se halla la Tierra del Fuego ó archipiélago de Magallanes; el cabo de Hornos es una de las islas que forman este archipiélago, á los  $55^{\circ} 1/2$  latitud S, es el término meridional del Nuevo Mundo, mas allá del cual se reúnen el Atlántico y el Grande Océano en el vasto mar que circunda el polo antártico.

Lo que llama principalmente la atención en la configuración del Nuevo Continente es su dirección de N. á S., opuesta al eje del continente antiguo. En este sentido tiene de longitud 14,000 kilómetros próximamente, distancia igual á la que separa el S. O. de España del N. E. de Asia. América ofrece sus costas más abordables, sus ríos más caudalosos, y sus mares interiores, al Oriente; está situada á través, como cortando el camino que siguen los vientos, las corrientes y aun los pueblos.

Comprende el Nuevo Mundo dos partes bien distintas, dos continentes de forma triangular, unidos por un istmo; el istmo de Panamá es el límite que separa la América del Sur de la del Norte que vamos á describir. Es probable que en tiempos remotos hubiese entre ambas Américas un Mediterráneo, un mar interior, separado del Grande Océano, al O. por la tierra montuosa de Guatemala, y del Atlántico, al E., por una tierra volcánica que debió existir desde Florida á la desembocadura del Orinoco, tierra de la que han quedado como sólidos restos las Antillas. La corriente ecuatorial debió romper en mil partes el istmo oriental de aquel mar interior, resultando los pasos numerosos por donde se reúnen las aguas del Atlántico á las del golfo Mejicano y mar de las Antillas.

Podemos pues, para estudiar debida y atinadamente la geografía de América,

dividirla en tres partes, que son las siguientes:

1.<sup>a</sup> *América septentrional* y *Tierras árticas*, que examinaremos por separado.

2.<sup>a</sup> *América central*, comprendiendo el istmo que se extiende desde el de Tehuantepec al N. hasta el de Darien ó Panamá al S. y, aparte, las *Antillas* y demás islas que en rigor no pertenecen á la América del Sur, ni á la del Norte.

3.<sup>a</sup> *América meridional* y *Tierra de Magallanes ó del Fuego*.

El Norte-América y el Sud-América son iguales á corta diferencia en extensión; la primera es algo, muy poco, mayor que la segunda. Reunidas las dos y agregadas las islas que dependen de ambas, resulta una superficie de 41 millones de kilómetros cuadrados, casi la superficie de Asia que es el más grande de los continentes. Ambas Américas tienen la forma triangular; ambas terminan en puntas hacia el Sur; y ambas tienen sus cordilleras y tierras elevadas al Oeste, á poca distancia del Pacífico, y al Este vastas llanuras inclinadas al Atlántico.

Se ha observado también que el Océano Atlántico forma como un inmenso río, cuyas opuestas márgenes se corresponden simétricamente: al N. Escandinavia en frente de Groenlandia; las tierras más cortadas de la Europa occidental miran á las recortadas tierras de la América oriental; el golfo de San Lorenzo y los Grandes Lagos, corresponden al mar del Norte y al mar Báltico; el mar de las Antillas y el golfo de Méjico al mar Mediterráneo. Más al S., el cabo Verde corresponde al promontorio San Roque del Brasil; forman el golfo de Guinea en la orilla opuesta del Atlántico y el vasto semicírculo de las playas brasileñas. Por último, para completar la simetría, recordaremos que los desiertos del Sahara responden á los llanos de Venezuela y á las pampas del Plata y que los mayores ríos

africanos como los inmensos ríos de América son tributarios del Atlántico.

Podrían llevarse más lejos las comparaciones, observando que la América del Norte se asemeja á Europa en el desarrollo y accidentes de su litoral, mientras que la América del Sur, de costas poco cortadas, se parece al continente africano, sólido y macizo. Además, la América meridional termina en punta con islas que han sido separadas por la fuerza de las corrientes, como al Sur del África, no lejos de cabo Agujas, existe un banco submarino, inmenso resíduo de una tierra invadida por las aguas. Las islas Malvinas están al S. E. de la América meridional como Madagascar está al S. E. de África.

Hay semejanzas y armonías entre las dos Américas; pero también existen diferencias que harémos notar examinando los rasgos principales de su geografía física. Empecemos por la América septentrional objeto del presente capítulo.

## II

AMÉRICA DEL NORTE—CONTORNOS: MARES, GOLFOS, ISLAS, ETC.; PRINCIPALES CORDILLERAS; GRANDES REGIONES HIDROGRÁFICAS.

CONTORNOS.—La América septentrional prescindiendo de las Tiras árticas, tiene por límites: al N. el Océano Glacial, los estrechos que separan la costa de las islas, estrechos continuamente helados, que hacen impracticable el paso del Noroeste; el mar ó bahía de *Hudson* que penetra bastante al interior de las tierras; el estrecho de *Hudson* hasta el cabo *Chudleigh* al N. de la península de Labrador, en el cual comienza el estre-

cho de *Davis*. Al E. el Océano Atlántico que forma el golfo del *San Lorenzo* y las bahías de *Fundy*, *Delaware*, *Chesapeake*, cabo *Hatteras*, etc., en la costa de los Estados Unidos, hasta el cabo *Sable*, extremo sur de la península de la Florida.

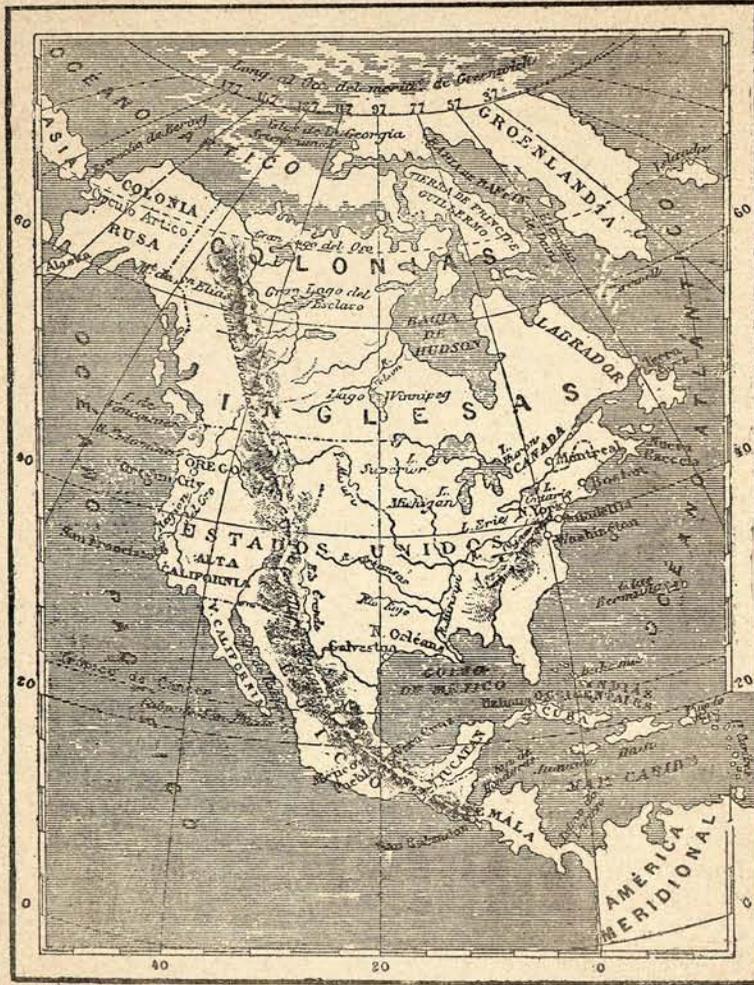
Las islas americanas del Atlántico son: *Terranova*, *Anticosti*, isla del *Príncipe Eduardo*, isla de *cabo Breton*, *Long-Island* (isla Larga) y lejos de la costa las *Bermúdas*.

Al S. está separado el continente de las Lucayas y de las Antillas por el canal de la *Florida*; sigue el *golfo de Méjico* que viene á ser un mar interior casi cerrado al E. por la Florida, Cuba y península de Yucatan.

Al O. baña las costas de América el GRANDE Océano ú Océano Pacífico; la costa occidental se dirige del S. E. al N. O. y forma el *golfo de California* ó *mar Bermeja* entre el continente y la península de *California* que termina en el cabo de *San Lucas*. Más al N., el litoral de América batido por la gran corriente del Oeste es accidentado y desigual como la costa de Escandinavia, presentando cortaduras, islas, estrechos y bahías profundas, siendo de notar las islas *Cuadra* y *Vancouver*, *Reina Carlota*, *Sitka*, *Kadiak*, etc. Desde aquí la América se aproxima al Asia por la península de *Alaska* y por las islas *Aleutianas* que forman un cordón de islas entre ambos continentes, semejantes á los estribos de un puente que uniera la península americana de Alaska á la península asiática de Kamtchatka. Las islas Aleutianas pueden ser restos de una porción de tierras sumergidas que hubiesen unido en otros tiempos la América y el Asia. Por último, el *Mar de Behring* que forma golfos profundos hasta el cabo del *Príncipe de Gales* en el estrecho ó paso de Behring, conduce por este al Océano Glacial.

La América septentrional está unida á la América central por el importante istmo de *Tehuantepec*. Si suprimiéramos la América central, ó mejor dicho, si sólo dividiéramos la América en dos partes

como hacen muchos geógrafos, la septentrional llegaría al istmo más angosto de *Panamá* ó de *Darien* donde empieza la meridional. Dicho istmo comienza á los 8° 5' latitud N.



AMÉRICA DEL NORTE

La punta más oriental de la América septentrional es el cabo *Race* al E. de *Terranova*; la punta más occidental de la América del Norte como de todas las Américas es el cabo del *Príncipe de Gales*.

La América septentrional tiene de an-

chura del E. al O. entre las puntas citadas, 6,400 kilómetros; pero va estrechándose hacia su parte sur.

\*  
\*\*

OROGRAFÍA. Las montañas no predomina

minan en América como sucede en Asia; al contrario, la mayor parte del territorio se compone de llanuras de extensión inmensa; las mesas elevadas son menos numerosas. La cordillera orográfica de la América del Norte la forma una altiplanicie, una gran mesa generalmente elevada, que sigue la dirección de N. O. á S. E. no lejos de la costa del Pacífico. Su desarrollo total pasa de 8,000 kilómetros. La anchura es de 400 á 600 kilómetros, pero llega á 1,600 á los 40° latitud N. Desde el 40° paralelo disminuye progresivamente la anchura de la gran cordillera americana, siendo solamente 200 kilómetros en las mesas de América central que se eslabonan á la elevada y extensa cordillera de los Andes, en la América meridional.

La gran mesa norte-americana está apoyada en dos cordilleras principales; una al O., sobre el litoral y otra interior, al E. La cordillera litoral, poco elevada al principio, parte de la península de Alaska siguiendo la costa muy de acerca; no tiene más que dos eminencias de verdadera importancia digna de consignarse: el monte *San Elías*, volcan de 5,113 metros, y el monte *Fairweather*, hácialos 60° latitud N.

Después toma la misma cordillera el nombre de CASCADA RANGE ó SIERRA DE LAS CASCADAS; debe este nombre á las innumerables cascadas formadas por los ríos que la cruzan. Es más elevada que al principio; el monte *Baker* mide 3,190 metros; el *Rainier* 3,760 y el *Hood* 3,637. En el monte *Shasta* la cordillera se divide en dos: *Sierra Nevada* al E., que es la más importante, cuya altura media es de 2,000 á 2,300 metros y *Coast range* que toca á la costa del Oeste. Los dos ramales de la cordillera se vuelven á unir para formar la península de California, y aun parecen prolongarse más allá de la cortadura del Río Colorado para unirse

á la *Sierra de Sonora* y formar la vertiente occidental de la mesa mejicana.

La cordillera oriental, más importante por su espesor y altura, lleva el nombre de MONTAÑAS ROCOSAS ó ROQUEÑAS. Empieza en los bordes del Océano Glacial con el nombre de *montes Cippeway*, atraviesa el N. O. del territorio de la bahía de Hudson llamándose allí *cordillera del Oregon*; se eleva en los montes *Brown, Hooker, Murchison, Fox*, al E. del Columbia, en el *Fremont, Long's Peak, Pike's Peak, Spanish Peak* ó *Pico Español*, etc., destacando hácia el N. E. los *Black Hills* que determinan uno de los grandes codos del Missouri. Las montañas Rocosas forman por último las cordilleras paralelas de *Sierra Blanca* al E. y *Sierra Madre* al O., llegando á Méjico para formar el talud oriental de las mesas mejicanas con los nombres de *Sierra de Guadalupe, Sierra del Diablo*, de *Cohahuila*, de *Potosí*, y otras.

La gran mesa norte-americana limitada por estas dos cordilleras paralelas, comprende, de N. á S., una gran parte del territorio de Alaska (Estados Unidos), el territorio de Steeken y la Columbia (de Inglaterra), después de las tierras altas, montuosas, bien regadas y llenas de bosques y praderas que se extienden hasta el paralelo 42 de latitud N. Aquí se ensancha la mesa, alcanzando su mayor desarrollo esta considerable altillanura compuesta en esta parte de terrenos áridos y atravesada de N. á S. por los montes *Wahsatch* que limitan al E. la *Gran Cuenca*. En esta región no se hallan sino lagos y aguas salinas. La mesa se prolonga por el Sur hasta la frontera mejicana, donde comienza la mesa de *Chihuahua*, de 1,200 á 1,800 metros de elevación, impregnada de sal, casi desierta. Sigue la mesa de *Anahuac*, más elevada que la anterior (de 1,800 á 2,700 metros), más fértil y más rica en metales. Estas mesas de

Méjico acaban en el istmo de Tehuantepec.

Las Montañas Rocosas propiamente dichas están cubiertas de bellísimas selvas y de hermosos pinares. Los animales que especialmente viven en esta región, son el carnero montés (*bighorn*), el ciervo de cola negra y el oso gris de fuerza prodigiosa.

Al O. de la mesa norte-americana solo hay una angosta faja de tierras que se extiende entre los montes y la costa del Pacífico; pero al E. de las montañas Rocosas existen inmensas llanuras, inclinadas hácia el Océano Glacial, el Atlántico y el golfo Mejicano. Líneas de alturas casi imperceptibles separan las vertientes del Glacial y del Atlántico y encierran la cuenca de los Grandes lagos y del San Lorenzo. Solo algunas cordilleras de desigual importancia rompen la uniformidad de las llanuras: al O. del Mississipi las *montes Ozark*; al E. los *montes Alleghany*. Los primeros no son más que colinas graníticas de 400 á 600 metros, dirigidas del S. O. al N. E.; pero los montes Alleghany, paralelamente á la costa del Atlántico, forman una especie de mesa accidentada surcada por cordilleras paralelas con alturas que alcanzan 2,000 metros sobre el nivel del mar. Los montes Alleghany, tienen 1,800 kilómetros del N. E. al S. O. y un espesor de 200 á 250 kilómetros. Comprenden las montañas *Negras*, las montañas *Azules*, los montes *Cumberland*, los montes *Alleghany* que dan nombre á toda la cordillera, los montes *Catskill*, los montes *Adirondack*, montañas *Verdes*, montañas *Blancas*, etc. Estas montañas cubiertas de bosques, pobladas de robles, magnolias y tulipanes, contribuyen principalísimamente á la fertilidad de los Estados Unidos; por sus vertientes y entre sus arboledas bajan, por una parte, los ríos que desembocan en el Océano Atlántico; y

por la otra, los que fecundan los campos al oriente del Mississipi.

\*  
\*\*

HIDROGRAFÍA.—El sistema hidrográfico de la América septentrional es muy sencillo y bastante relacionado con sus regiones físicas y con sus grandes divisiones políticas.

La *región oriental*, desde el golfo de San Lorenzo hasta la extremidad de la Florida, está regada por numerosas corrientes, casi paralelas, que nacen en los montes Alleghany y mueren en el Atlántico. Estas corrientes de agua, que van del N. O. al S. E., son de mediana longitud, pero anchas, profundas y bien alimentadas; recorren los territorios de la América septentrional que ocuparon los primeros colonizadores. Las principales, de N. á S., son el *Connecticut*, el *Hudson*, el *Delaware*, el *Susquehanna*, el *Potomac*, el *James*, el *Savannah*, etc.

La *región central*, comprendida entre la cordillera de los Alleghany y las montañas Rocosas, está fertilizada por las corrientes de agua que van al golfo de Méjico, desde la Florida á Yucatan. Las principales son el *Alabama*, que despues de recibir varios afluentes cambia de nombre y llega al mar bajo el de *Mobile*; el *Mississipi* ó *Mechacebé* (Padre de las aguas); el *Rio Grande del Norte*, el más importante despues del Mississipi, que separa la región de las llanuras de la de las mesas en la que tiene su origen. La cuenca del Mississipi con sus muchos afluentes, ocupa la mayor parte de esta región que forma el corazón de los Estados Unidos.

La *región septentrional* es una vasta llanura, baja, estéril, pantanosa, cuyos ríos, dando vueltas y revueltas por un plano de escasa inclinación, comunican fácilmente unos con otros y no llegan á

la bahía de Hudson y al mar Glacial sino despues de formar extensos y numerosos lagos. Los principales rios, empezando por el Oeste, son: el *Mackenzie*, el *Coppermine River*, el *Great-Fisch*, el *Churchill*, el *Nelson*, el *Severn*, el *East-Main*. Los lagos describen dos líneas: los mayores se dirigen del N. O. á la región de los Grandes Lagos; los menores forman una línea circular en torno del mar de Hudson desde el lago *Garry* al N. O. hasta los lagos de Labrador. Los primeros, los mayores lagos, son principalmente el de los *Esclavos*, el de *Atabasca*, *Wollaston*, *Deer*, *Churchill*, *Winnipeg*, *Manitoba*, y el de la *Lluvia*, etc.

Los *Grandes Lagos* se llaman *Superior*, *Michigan*, *Huron*, *Erie* y *Ontario*. La notable cuenca de los *Grandes Lagos*, entre la región del Mississipi y la septentrional, está limitada solamente por débiles alturas. Comprende la mayor masa de agua dulce que haya en el globo: los cinco Grandes Lagos, cuyas aguas forman el Niágara, la magnífica cascada y el gran rio *San Lorenzo*, por el que llegan al golfo de San Lorenzo las aguas de estos Lagos.

La *gran mesa de las montañas Rocosas* está regada al N. de la Gran Cuenca por corrientes de agua que atraviesan la cordillera occidental y desembocan en el Grande Océano: el *Youkon*, el *Stekeen*, el *Simpson*, el *Frazer*, el *Columbia* ú *Oregon*. Al O. de la Gran Cuenca se encuentra el rio Sacramento. Al S. el *Colorado*. Esta región elevada comprende el territorio de Alaska, el Oeste de las posesiones inglesas, el Oeste de los Estados Unidos y Méjico al Sur.

La estrecha cuenca de los Grandes Lagos se halla dividida entre los Estados Unidos é Inglaterra, sirviendo de frontera, entre la Gran República y las posesiones de la Gran Bretaña, los lagos y el San Lorenzo.

La región septentrional forma la mayor parte de la América inglesa, conocida por Nueva Bretaña.

### III

#### GRANDES REGIONES FÍSICAS DE LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL.

Las grandes regiones físicas de la América septentrional, son siete:

1.<sup>a</sup> La *región septentrional* ó *glacial* que comprende, además de las Tierras Árticas, el Territorio de Alaska al N. O. y la mayor parte de las posesiones inglesas al N. O. de los Grandes Lagos. Es una de las regiones más frías de la tierra asemejándose muy mucho á Siberia. El termómetro baja en invierno á 55°. La tierra, estéril y exhausta, sólo en los puntos más meridionales tiene alguna, pero desmedrada vegetación; las brumas y las heladas son casi continuas; el verano es breve y nebuloso. Esta es la región que recorren las tribus pertenecientes á la familia de los esquimales.

2.<sup>a</sup> La *región oriental* ó *región de las Selvas* que comprende la cuenca de los Grandes Lagos y del San Lorenzo, al N., la parte oriental de la cuenca del Mississipi, la cordillera de los Alleghany y la vertiente oriental de la misma hasta el Atlántico. Esta región se extiende por el Sur hasta los 35° latitud N., al S. de la bahía Chesapeake. El clima es continental; los veranos son más calurosos y los inviernos más crudos que en las costas occidentales de Europa á iguales latitudes. Los vientos que soplan del N. y N. O. han atravesado tierras frías sin encontrar obstáculo; además, las corrientes de agua fría que vienen del N. contribuyen al descenso de la temperatura; las tí-

bias emanaciones del Gulf-Stream que influyen favorablemente en la temperatura de las costas occidentales de Europa, no pueden influir en la de América, pues la corriente del Golfo se aleja del continente americano á la altura de cabo Hatteras. Así es como el Canadá, á la misma latitud de Francia, tiene la temperatura média de  $-11^{\circ}$ ; el termómetro desciende muchas veces á  $-40^{\circ}$ . En Boston, á la misma latitud del Norte de España, es más fría en invierno la temperatura que en el Norte de Francia. Esta región, abundante en hierro, hulla, etc., es la más poblada de la América del Norte, así en las posesiones inglesas como en los Estados Unidos.

3.<sup>a</sup> La *región del Centro* ó *región de las Praderas*, que se extiende desde las faldas de las montañas Rocosas hasta el Mississipi, desde el límite septentrional de los Estados Unidos hasta Téjas, es una vasta llanura, ligeramente inclinada del O. al E., cubierta de yerbas y de flores, casi sin árboles y hasta hace poco recorrida por inmensos rebaños de ciervos, de bisontes y de caballos en la parte sur, y por tribus de indios; es un territorio cada día menos salvaje, conforme lo van invadiendo los activos colonos anglo-americanos; la tierra es fértil y bien regada por los afluentes de la derecha del Mississipi, á excepción de la parte S. O. donde se encuentra el *Gran Desierto americano*, de 800 kilómetros de largo por 200 kilómetros de anchura. El clima es continental; si el calor es grande en verano, el frío es tan agudo como penetrante en el invierno. Los vientos del N. no encuentran obstáculo alguno que los detengan. Lluve poco; pero el aire generalmente es puro y sano. Los colonos labran ya las tierras de la derecha del Mississipi y avanzan cada día más hácia las montañas Rocosas. En estas soledades que antes cruzaban tan penosamente las

caravanas de emigrantes que van á California, se desarrolla hoy en línea recta el camino de hierro del Pacífico.

4.<sup>a</sup> La *región tropical* ó *región meridional*, que se extiende al N. del golfo de Méjico hasta el Arkansas y el Tennessee, comprendiendo además la costa del Atlántico hasta la bahía Chesapeake. En esta región influye el Gulf-Stream ó corriente del Golfo y por eso la temperatura es elevada; las costas cuajadas de lagunas son generalmente poco saludables. El golfo de Méjico es un foco de calor cuya influencia se extiende á toda esta región, especialmente en las tierras bajas que son insalubres y expuestas al azote de la fiebre amarilla. Esta región es fértil en producciones tropicales, azúcar, algodón, café, cacao, vainilla, añil, tabaco, etc.

5.<sup>a</sup> La *región de la gran mesa* ó *de las montañas Rocosas*, que se distingue por su altura de las otras regiones y que es naturalmente más fría que las demás; las lluvias son escasas. Hay grandes diferencias entre las mesas del Norte, frias, pero llenas de bosques y praderas, y las de la Gran Cuenca ó cuenca del Colorado que son desiertos y casi desprovistos de vegetación. Lo que tienen de comun las mesas del Sur y las del Norte son sus grandes riquezas minerales, oro, plata, mercurio, etc. En la Gran Cuenca viven los mormones.

6.<sup>a</sup> La *región de la costa del Pacífico*, es una franja de tierra cuyo clima varía segun la latitud; pero es más dulce que el de la América oriental porque la costa del Pacífico recibe los vientos cálidos del S. O. y las corrientes que atraviesan el Grande Océano del O. al E. Por las mismas causas, las lluvias son más frecuentes y abundantes en esta parte de América. California no es rica sólo en preciosos metales; su suelo es de los más fértiles de los Estados Unidos.

7.<sup>a</sup> Méjico, al S. O. de la América septentrional, viene á ser la última región que describirémos separadamente. Comprende mesetas elevadas y tierras bajas en las costas del Atlántico y del grande Océano.

Tal es la división más científica y más natural de la América del Norte y la que debe seguirse para describir sus diferentes partes.

Hablarémos, pues, correlativamente.

- 1.<sup>o</sup> De las Tierras Árticas y de las tentativas hechas para llegar al Polo Norte;
- 2.<sup>a</sup> De las posesiones inglesas, situadas al norte de la América septentrional;
- 3.<sup>o</sup> De los Estados Unidos;
- Y 4.<sup>o</sup> De Méjico.

## CAPÍTULO SEGUNDO

### TIERRAS ÁRTICAS

#### I

ZONA GLACIAL ÁRTICA.—LÍMITES, CONFIGURACIÓN, EXPLORADORES, ETC. PASO DEL NOROESTE.

**C**OMPRÉNDENSE en el nombre de zona glacial ártica las partes de Tierra existentes más allá de los 66°, 32', que forman un casquete esférico cuyo centro es el polo Norte.

Más allá del Círculo polar ártico el sol permanece más de un día en el horizonte; á los 70°, no se pone en 65 días y no sale en 60; á los 80°, permanece visible durante 134 días é invisible por espacio de 127; la luz crepuscular puede tener la duración de días enteros. Á medida que nos vamos acercando al polo aumentan los días que está el sol sobre el horizonte y bajo el horizonte. En el polo dura el día absoluto del 21 de Mar-

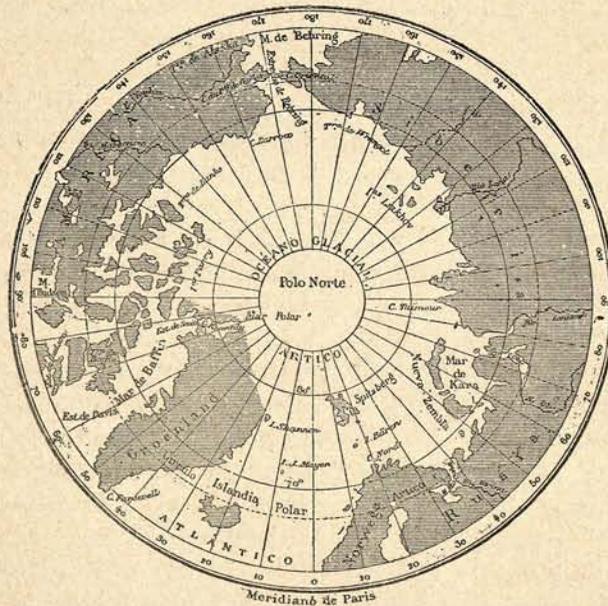
zo al 23 de Setiembre; despues viene un crepúsculo de 53 días; llegada la oscuridad, reina la noche dos meses y medio, y sigue un nuevo crepúsculo de 52 días.

El círculo polar atraviesa Noruega al S. de las islas Loffoden, Suecia, al N. del golfo de Botnia, separa Laponia de Finlandia, penetra en el mar Blanco, atraviesa la Rusia y la Siberia cortando en ángulo recto el Obi, el Yenisei, el Anabara, el Lena, el Indighirka, el Kolima; pasa al N. del estrecho de Behring, divide el territorio de Alaska, corta el Mackensie y vários rios y lagos, atraviesa el canal de Fox, la Tierra de Baffin, el estrecho de Davis, la Groenlandia, pasa rasando el cabo Norte de Islandia y, por último, separa el Atlántico del mar Glacial entre América y Europa. Este océano Glacial traza, pues, un anillo al rededor del polo; casi todas las costas son bajas y continuas, excepto las cortadas de Noruega y las opuestas de Groenlandia que parecen elevarse para resistir á las corrientes. Un casquete de hielo cubre

esta región, tierras y aguas, durante el invierno; las costas de Alaska se unen á las de Kamtchatka, Siberia al archipiélago de Siberia y á Nueva-Zembla, la costa de Groenlandia á Islandia y al Spitzberg.

En estas regiones desoladas, en estas partes inhabitables del globo, han intentado penetrar valerosos navegantes desafiando peligros y sufrimientos. Desde la edad média llegaron los escandinavos á Islandia y á Groenlandia; Juan Cabot en

1496, y Cortereal despues de Juan Cabot, abordaron al Labrador; Sebastian Cabot navegó atrevidamente por el mar de Hudson. Ya en el siglo XVI, navegando hácia el N. E., encontraron Chancellor y Willoughby la Laponia, el mar Blanco, el puerto ruso de Arkángel; más tarde, en 1596, el holandés William Barentz, durante un célebre viaje inverno al N. de la Nueva-Zembla; los marinos rusos exploraron las costas de Siberia; Behring, no ménos famoso que Barentz, descubrió el



POLO NORTE Y OCÉANO GLACIAL ÁRTICO

estrecho de Behring y las islas Aleutianas en 1728-1741.

Los ingleses buscaban con ardor desde el siglo XVI un paso al N. O. por la América septentrional; los nombres de Frobisher, Davis, Baffin, dados á muchos puntos del Océano Glacial, conmemoran estas valerosas tentativas. El navegante Hudson, que pereció tan miserablemente abandonado por sus compañeros en el

mar que lleva todavía su nombre, habia llegado siguiendo la costa oriental de Groenlandia hasta el paralelo 82. En el presente siglo han emprendido los ingleses sus expediciones marítimas interrumpidas por un largo espacio de tiempo; los viajes de Ross (1818 á 1829), los de Parry (1818, 1821, 1824, 1827); los de Franklin (1819, 1825, 1845), han terminado casi el descubrimiento de las heladas islas exis-

tentes al N. de la América septentrional, que se conocen con el nombre Tierras árticas. La célebre expedición de Mac-Clure, en 1853, demostró la existencia de los estrechos que se hallan entre el continente y las islas árticas; quedaba, pues, encontrado el paso del N. O.; pero obstruido por los hielos, es impracticable y sin la menor utilidad para la navegación. La parte del mar Glacial que está al N. de Europa ha sido también explorada; distintas expediciones científicas han reconocido cuidadosamente el archipiélago del Spitzberg, un poco más al E. se ha descubierto otro archipiélago. Hace algunos años que preocupa constantemente á los geógrafos y á los marinos una nueva cuestión: la de llegar al mismo polo Norte. Los ingleses, los americanos, los franceses y otros, han hecho esfuerzos para resolver este problema de navegación y geografía.

Describirémos la zona glacial, procurando dar antes una idea de las islas Árticas al N. de América, después de Groenlandia y de Islandia, é indicando por último los principales derroteros por los cuales se ha intentado llegar hasta el polo Norte.

## II

### ISLAS ÁRTICAS. — ESTRECHOS QUE LA SEPARAN.

Las principales islas y tierras árticas al N. del continente americano, son: al O.: las *islas Parry* (Prince-Patrik, Melville, Bathurst, Cornwallis), situadas al N. de la rada de Melville; la *Tierra de Banks*, separada de las precedentes por el estrecho de *Banks* ó de *Mac-Clure* y limitando al O. la rada de Melville; la

Tierra de Banks está separada por el estrecho del *Príncipe de Gáles* de otra Tierra más dilatada que lleva los nombres de *Príncipe Alberto*, *Wollaston* y *Victoria*; al E. de la rada de Melville se encuentra la isla denominada *Tierra del Príncipe de Gáles*, separada de la Tierra del Príncipe Alberto por el *estrecho de Mac-Clintock*. El mar comprendido entre la Tierra del Príncipe de Gáles, al E.; la Tierra del Príncipe Alberto al S. O., la isla de Banks al O., las islas Melville y Bathurst, al N., se conoce en los derroteros por *rada de Melville*. Todas estas tierras se hallan separadas del continente americano por el estrecho de la *Unión*, situado entre el continente y la gran tierra Wollaston ó Victoria; el estrecho Unión forma en la costa continental el golfo *Coronación*, pasado el cual toma el nombre de estrecho *Dease*.

El canal *Barrow* y el *estrecho de Lancaster* conducen del mar ó rada de Melville á la gran bahía llamada *Mar de Baffin*; al S. del estrecho se encuentra la isla llamada *Nord-Somerset*, separada de la Tierra del Príncipe de Gáles por el *estrecho de Peel* y de la península de Boothia por el *estrecho de Bellot*; al S. O. de esta península existe la isla llamada *Tierra del Rey Guillermo* separada de la península por el *estrecho de Ross* y del continente, al S., por el *estrecho de Simpson*; el *estrecho de Franklin* se halla entre la península de Boothia y la Tierra del Príncipe de Gáles.

Prosiguiendo al E. encontramos las TIERRAS DE BAFFIN, tierras espaciosas, pero hasta ahora mal conocidas, que comprenden la *Tierra Cockburn*, la *Tierra del Príncipe Guillermo*, *Nueva Galloway*, *isla Cumberland*, etc., etc. Las tierras de Baffin están comprendidas entre el estrecho del Príncipe Regente, el golfo de Boothia, el estrecho de Fury al O., el canal de Fox al S. O., el estrecho de

Hudson al S., el estrecho de Davis y la bahía de Baffin al N. E.

Al N. de los estrechos de Barrow y de Lancaster se ha reconocido el *Nord-Devon* y la isla de *Grinnell*, tierras separadas de *Nueva Cornwallis* y del archipiélago *Victoria* por el estrecho de Belcher, al N. O.—Al N. del estrecho de Jones se extiende á lo que parece una gran comarca que se designa con los nombres de *Nord-Lincoln*, *Ellesmere*, *Grinnell*, región á cuya extremidad se hallan el monte Parry (82° 1/2 latitud N.) y el cabo Unión.

El estrecho de Davis, el mar de Baffin, el estrecho de Smith, y el canal Kennedy, se encuentran entre estas islas árticas y la costa occidental de Groenlandia.

Los exploradores que en este siglo se han distinguido más en las regiones árticas de América, son los mismos que han dado su nombres á muchas de aquellas islas y estrechos: Parry, John y James Ross, Franklin, que pereció con todos sus compañeros en aquellas latitudes glaciales; Rae, Belcher, Inglefield, Kennedy, Bellot, que fué como los anteriores en busca de Franklin y pereció en la empresa; Mac-Clure, que ha reconocido el paso del Noroeste; los americanos Haven, Kane, Hall y Hayes; Mac-Clintok que encontró los restos de la perdida expedición de Franklin; etc.

Las islas, penínsulas y tierras árticas están heladas y nevadas continuamente, como así mismo el mar que las circunda; el frío suele llegar á 55° bajo cero; el verano es corto y sin calor bastante para que se produzca el deshielo; y si se produce, los témpanos flotantes hacen impracticables el mar y los estrechos. Los témpanos que flotan en las aguas árticas son verdaderas montañas por su magnitud; por su forma, ya parecen torres, ya semejan obeliscos, ya representan agujas que avanzan lentamente por el mar de Baffin y el estrecho de Davis hácia el

Océano Atlántico. Se encuentran sin embargo en las tierras árticas musgos, animales y aves. Estas se dirigen constantemente al N., lo que hace creer que el clima no será tan frío más allá del paralelo 80°. Los animales de esta región son los osos, los rengíferos, las zorras y las liebres. Algunos desmedrados esquimales viven errantes á lo largo de las costas en los puntos más meridionales; se alimentan apénas de la pesca y la caza.

### III

#### GROENLANDIA É ISLANDIA.

Llábase Groenlandia (Tierra verde) la inmensa región situada entre el estrecho de Davis, el mar de Baffin, los estrechos de Smith y de Kennedy, al O.; el océano Atlántico, al S.; el océano Glacial, al E. Ignórase hasta dónde alcanza más allá de los 80° latitud N. Su forma es la de un triángulo cuya base debe estar al N.; su vértice al S. es el cabo *Farewell*.

La Groenlandia es una mesa montuosa, cubierta de una enorme masa de hielos y de nieve que ha colmado los valles haciendo casi imposible todo viaje al interior. Las costas orientales bordadas de altas montañas, son ménos abordables hoy que en otros tiempos; los hielos que las cercan y el descenso gradual de la temperatura, las hacen inhabitables y se hallan por consiguiente despobladas. Desde el *Scoresby-Sund*, á los 70° latitud N.; presenta la costa una infinidad de *fiords* ó golfos, profundos, sinuosos, erizados de hielos gigantescos y de islas por demas montuosas. Durante ó casi todo el año los hielos de la costa se adhieren al inmenso banco que se extiende hácia Is-

landia y hácia el Spitzberg, envolviendo la isla de Juan Mayen. Las costas occidentales se hallan cortadas por fiords largos y estrechos, como las costas de Noruega; estos fiords están protegidos por montañas altas y los más meridionales tienen un clima ménos duro pero al N. de los 64° las neveras descienden de las montañas al mar colmando los fiords y arrojando de continuo al estrecho de Davis y al mar de Baffin inmensas moles de hielo, llamadas *iceberg*. La mayor de las neveras conocidas de Groenlandia es la de Humboldt, cerca de la bahía de Peabody, que tiene 80 kilómetros de longitud.

¿Será Groenlandia una isla, ó se compondrá de várias islas unidas unas á otras por enormes neveras? Esto es lo que se ignora todavía.

Lo que parece cierto es que Groenlandia era en otro tiempo ménos fria, puesto que sus descubridores la denominaron *Tierra Verde*. En el siglo XI había allí numerosas colonias danesas é islandesas que comunicaban fácilmente con Europa. En el siglo XV la temperatura se recrudeció, desapareciendo casi por completo la verdura y formándose el gran banco de hielo á lo largo de las costas, sobre todo al E. Las colonias fueron entónces abandonadas, excepto en algunos puntos privilegiados de la costa occidental en los que se encuentran todavía musgo, líquen, acederas, fresas, arbustos enanos y algunos árboles enteramente al Sur. Los animales son los de las regiones glaciales, pero en escaso número; las vacas marinas constituyen el principal recurso de los esquimales; el perro es su único animal doméstico, el perro, que vive con el hombre en todas las latitudes.

La masa de las tierras de Groenlandia es de origen volcánico. Se ha encontrado hulla, sobre todo al O. y en las pequeñas islas vecinas á la costa, como *Disco*. Exis-

ten tambien otros minerales, granito, cuarzo, talco, micasquito, cobre, plata, plomo, etc.

La costa occidental pertenece á los dinamarqueses que tienen allí vários establecimientos y misiones protestantes, en *Julianeshaab*, *Frederikshaab*, *Fiskernäs*, *Godthaab*, *Egedesminda*, *Godhaven*, *Upernavik*, etc. De Upernavik, en la isla Disco, el punto más septentrional habitado (72° 40' latitud N.), salen los balleneros y los atrevidos navegantes que se aventuran en los estrechos del peligroso Archipiélago polar.

La población sujeta á Dinamarca se compone de unos 10,000 esquimales; estos son de poca estatura, de tipo mongol y semicivilizados; viven de la caza y de la pesca. Se encuentran esquimales diseminados hasta los 74° latitud N. y aún más allá; pero su número va disminuyendo.

\*  
\*\*

ISLANDIA, situada al E. de Groenlandia, forma parte de las Tierras árticas; pero como fué descubierta mucho tiempo ántes que América, hemos seguido la costumbre de la mayoría de los geógrafos describiéndola al tratar de Europa. (Véase Dinamarca).

#### IV

#### TENTATIVAS PARA LLEGAR AL POLO NORTE.

En el presente siglo se ha intentado llegar al Polo Norte por el océano glacial. Una curiosidad laudable y un grande interés científico, han impulsado á los marinos de diferentes nacionalidades que se han atrevido á emprender estas penosísi-

mas exploraciones. Ya se han recogido observaciones preciosas que han venido á enriquecer los dominios de las ciencias naturales, principalmente la física y la meteorología, porque las regiones polares son el principal teatro en que se desarrollan los curiosos fenómenos del magnetismo y la electricidad. Las expediciones polares son útiles además al comercio y la navegación, pues en aquellas aguas se encuentran en abundancia las focas, y se pescan los más enormes cetáceos.

Sin entrar en detalles impropios de esta obra, indicaremos los derroteros seguidos, los obstáculos encontrados y los resultados obtenidos por los exploradores de las regiones polares.

El océano Glacial tiene tres comunicaciones con el océano Atlántico y el Grande Océano; hay por lo tanto tres rutas abiertas á la navegación: 1.<sup>a</sup> El estrecho de Behring; 2.<sup>a</sup> El mar de Baffin y los estrechos del archipiélago polar; 3.<sup>a</sup> la ancha abertura que separa á América de Europa. Cada una de estas vías tiene sus ventajas y sus inconvenientes; cada una ha tenido y tiene todavía sus partidarios.

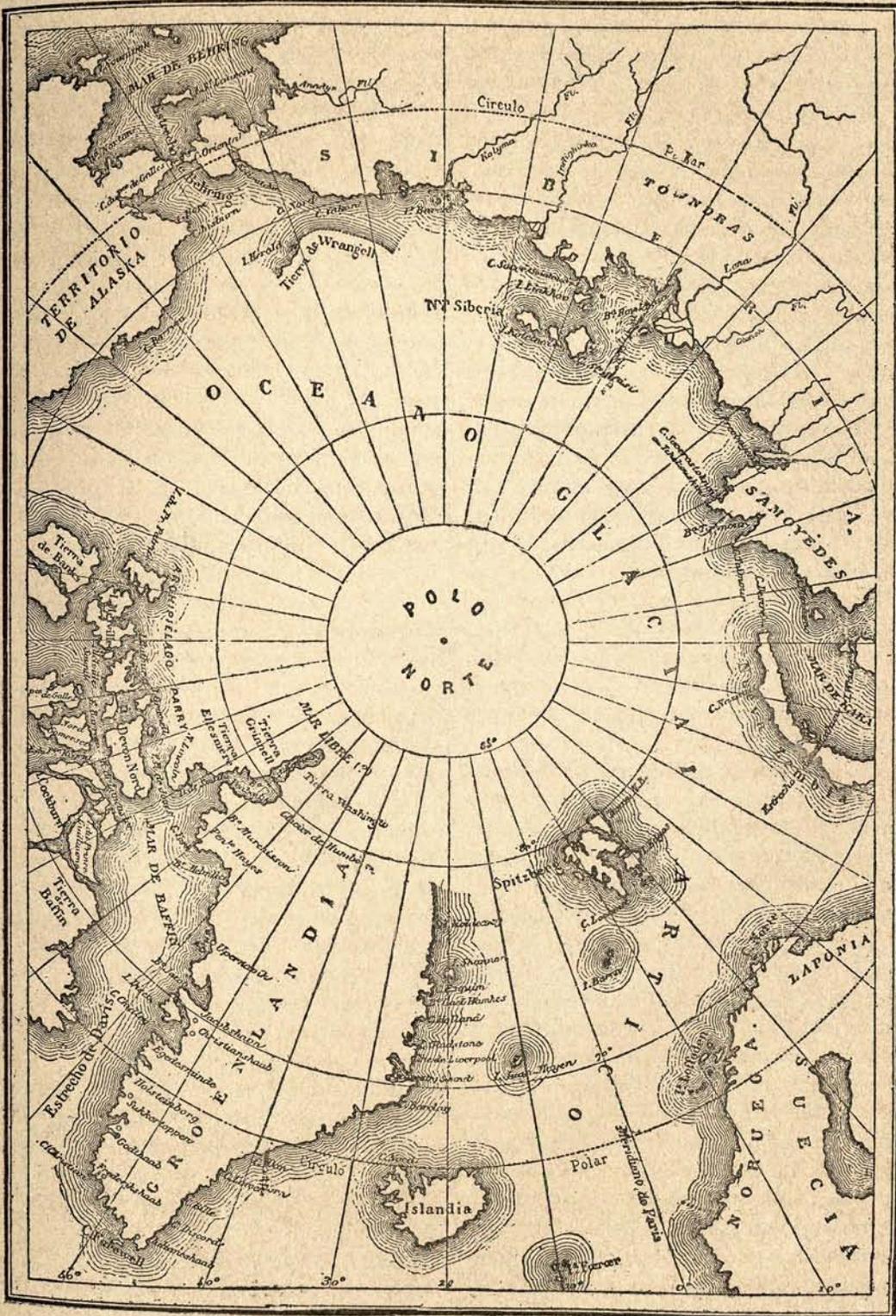
La *ruta del estrecho de Behring* está á mucha distancia de los puertos europeos: el estrecho tiene poca anchura y está casi siempre helado ó embarazado por los hielos; la corriente del norte parece la única que ha de poder abrir un boquete en el cinturón de hielo que circunda el polo; pero es débil para romper el gran banco de hielo que extendiéndose sobre la costa de Siberia impide el paso á las embarcaciones. Sin embargo, se ha reconocido al N. O. del estrecho una tierra que parece grande, la *tierra de Wrangell*, por donde creía poder dirigirse al polo Francisco Gustavo Lambert. Su noble tentativa frustrada por su muerte fué emprendida de nuevo por su amigo y compañero Octavio Pavy; pero la distancia del estrecho al polo es muy considerable

y no se ha podido pasar por esta ruta más allá de los 72°40'. El éxito, pues, parece problemático. (1),

La *ruta del mar de Baffin y los estrechos*, es la que han seguido con preferencia los ingleses y los americanos. Costeando penosamente el litoral del Oeste de Groenlandia, por el estrecho de Smith y el canal de Kennedy, han llegado Kan, Hayes, Hall, etc., después de numerosas tentativas, hasta los 82° latitud N. El doctor Hayes que alcanzó los 81° 35', percibió á lo lejos el cabo de la Unión que está, segun supone hácia los 82°30' latitud N. Percibió también anchas aberturas divergentes en medio de los hielos, que iban, al parecer á perderse en las lejanas aguas de un mar libre. De estas observaciones ha nacido la hipótesis de un mar libre de hielos al rededor del polo, mar que sería de fácil navegación bajo un clima relativamente dulce; pero ningún buque ha podido llegar á este hipotético mar libre, y los viajes en trineos tirados por perros esquimales, se han detenido también ante las neveras que bordan los estrechos. Hall avanzó en 1871 por un nuevo canal (Robeson), que da en el canal de Kennedy, llegando por él hasta los 82°16' latitud N. y descubriendo aguas sin hielos en el que denominó *mar de Lincoln*, y las costas de la *Tierra de Grant*.

Estos viajes de exploración han dado importantes aunque no completos resultados científicos y; á pesar de todos los obstáculos, persisten los ingleses y los americanos en seguir la misma derrota. Si no pueden pasar por el estrecho de Smith, esperan ser más felices empeñándose en el estrecho de Jones que se halla más al Oeste y que podría conducirlos hasta el mar Polar, si existe realmente

(1) La Tierra de Wrangell ha sido por fin bastante explorada. Parece estar rodeada de hielos y resulta imposible buscar por ella un derrotero que conduzca al polo.



LAS TRES ENTRADAS DEL POLO NORTE

como es verosímil y aún probable.

El *derrotero del océano Atlántico*, recomendado especialmente por un ilustre geógrafo, por el doctor Petermann, es el que siguen los alemanes y los suecos. Presenta, ciertamente, ventajas positivas; es el más próximo á los puertos europeos, es la abertura más ancha para penetrar en el océano Glacial, es el que ofrece más probabilidades de abrir un paso á través del gran banco de hielos. Además, el Gulf-Stream avanza profundamente en el océano Glacial, rechaza la contra-corriente polar y templá los mares árticos, extendiéndose bastante léjos hacia el Spitzberg y costas de Asia. La influencia de esta gran corriente es tal, que basta á proteger las costas europeas á una distancia de 100 kilómetros contra los hielos arrastrados por la corriente polar, y que en las islas Cherry, entre el cabo Norte y el Spitzberg, el tiempo es bastante dulce, mientras que en la de Melville, al N. de América, el mercurio permanece helado por espacio de cinco meses.

El archipiélago del Spitzberg, llamado así por estar sus islas erizadas de puntiagudas rocas, fué descubierto á mediados del siglo XVI. Se extiende hasta más allá de 80° latitud N. Se compone de la isla Grande, de la isla del N. E., de la isla del S. E. y de la isla del príncipe Carlos, todas montañosas, con inmensos riscos de granito rojo, llenas de neveras y de nieves perpétuas. Las costas occidentales cortadas por profundos fiords, están bañadas por el Gulf-Stream, gracias á lo cual los hielos flotantes desprendidos de las neveras, se derriten más fácilmente que los hielos del mar de Baffin. En los fiords ó golfos del Spitzberg, llenos de inmensas algas, se refugian las focas y los mayores cetáceos conocidos. Allí pescaban los balleneros holandeses desde que el Spitzberg se descubrió y todavía se ven

en la punta N. O. restos de su establecimiento llamado *Smeereberg*. Los rusos frecuentaban también aquellos puntos. El frío en el Spitzberg y mares circunvecinos es ménos intenso que en la América boreal; allí se ha encontrado hulla, viven algunas plantas y hay rengíferos, zorras, osos y muchas aves acuáticas. Las corrientes marítimas depositan en las playas de Spitzberg, como en las del Labrador, Groenlandia, Islandia y Juan Mayen, gran cantidad de maderas arrastradas por los grandes ríos de América y del Asia, troncos de árboles procedentes de las costas del Yucatan y el Brasil que se emplean en la calefacción y en algunas construcciones. La isla de *Juan Mayen* que hemos citado, es una roca de hielo al N. E. de Islandia.

El célebre marino Parry, partiendo de Spitzberg, encontró el banco de hielo que circunda el polo; para llegar á este quiso atravesar el banco en trineos, llegando sobre el hielo, hasta 82°45' latitud N.; pero el gran banco impulsado por la corriente del N. adelantaba flotante hácia el S. y Parry tuvo que retroceder.

Hase intentado remontar costeano la orilla oriental de la Groenlandia, conforme á las indicaciones del doctor Petermann, el cual creía que esta costa podía prolongarse á través de la región polar hasta reunirse á la tierra de Wrangell, al N. de Siberia. Las tentativas hechas no han obtenido resultado; la ruta por esta parte se encuentra obstruida ántes de llegar á la latitud del Spitzberg.

Ultimamente se ha creído que serían más afortunados los exploradores navegando entre el Spitzberg y Nueva Zembla; los ensayos hechos han permitido reconocer al E. de Spitzberg todas las señales de un mar libre. La expedición austriaca del *Tegethoff* (1872-1873), ha descubierto costas elevadas, cubiertas de nieve, hacia los 81°—83°—latitud N.; se

les han dado los nombres de *Tierra del Emperador Francisco José*, *Tierra de Wilczek* y *Tierra de Zichy*; estas dos últimas islas se hallan separadas por un largo estrecho, pasado el cual se ha visto la *Tierra del Príncipe Rodolfo*, la *Tierra de Petermann* y la *Tierra del Rey Oscar*, que parecen prolongarse hasta los 83°.

A pesar del éxito obtenido por las últimas expediciones austriacas, no se ha ido por esta parte más lejos de lo que alcanzó Parry. Podemos, pues, preguntarnos: ¿Qué hay en el polo, tierra ó mar? Si hay tierra ¿es habitable? Si hay mar ¿es navegable? La teoría, de acuerdo con los hechos observados, parece afirmar

que el polo se halla rodeado de un mar abierto, libre de hielos, y que es el frío ménos intenso que á los 80°. Las corrientes parecen demostrar que hay una comunicación entre el extremo norte del Atlántico y el mar de Behring. Ballenas heridas en las cercanías del Spitzberg con un arpón marcado, han sido encontradas, segun dicen, y reconocidas por el arpón cerca del estrecho de Behring. De todos modos, si la ruta existe falta todavía encontrarla; pero debemos esperar que no termine el siglo XIX, en el que se han realizado tantos prodigios, sin que diga la ciencia su última palabra con relación al polo Norte.

## CAPÍTULO TERCERO

### NUEVA BRETAÑA Ó POSESIONES INGLESAS DE LA AMÉRICA DEL NORTE

#### I.

SITUACIÓN Y GRANDES DIVISIONES—CANADÁ—GRANDES LAGOS—EL RIO SAN LORENZO Y SUS AFLUENTES—ALTO Y BAJO CANADÁ; PRODUCCIONES Y CIUDADES.



AS posesiones inglesas de la América septentrional conocidas por el nombre de NUEVA BRETAÑA, se extienden del Atlántico al Grande Océano entre los Estados Unidos y las regiones polares. Nueva Bretaña es la parte más espaciosa del nuevo conti-

nente, pues mide 5,500 kilómetros de E. á O. con unos 3,000 de N. á S. La extensión superficial se aproxima á ocho millones de kilómetros cuadrados. Está separada de lo Estados Unidos por el 49° paralelo de latitud N., por la línea de los Grandes Lagos, por el rio San Lorenzo y luego por una línea convencional y tortuosa que acaba en la bahía de Fundy.

Comprende varios países, de los que la mayor parte forman una confederación política bajo el nombre de *Dominión of Canada*. Forman parte de esta confederación el Alto y el Bajo Canadá ó provincias de Ontario y de Quebec, el Nuevo Brunswick, La Nueva Escocia, la isla del Príncipe Eduardo, los territorios del Noroeste, el Rio Rojo ó colonia de Ma-

nitoba y, más allá de las montañas Roqueñas, la Colombia inglesa con la isla de Quadra y Vancouver. Solo han quedado fuera de la Confederación el territorio de Stekeen, al N. de Colombia, y Terranova.

Para mayor claridad describirémos separadamente cada una de dichas regiones que, apesar de la unión, conservan aun fisonomía particular.

#### CANADÁ.

Es el Canadá la parte septentrional de la cuenca de los Grandes Lagos y del San Lorenzo, desde la frontera de los Estados Unidos hasta las espesas montañas limítrofes del Labrador. Los Grandes Lagos encierran la más considerable masa de agua dulce del globo, formando una especie de mar interior de orillas muy escarpadas. La superficie de los Grandes Lagos es de 23 millones de hectáreas.

El LAGO SUPERIOR, el más septentrional y más importante, mide 600 kilómetros del O. al E. y 250 en su mayor anchura; la superficie se acerca á 85,000 kilómetros cuadrados; la profundidad es de 300 metros. Sus aguas son límpidas y con mucha pesca, pero agitadas por frecuentes tempestades. Contiene varias islas: *isla Real*, *Minong*, ó *Philippeaux*, *Pontchartrain*, *Maurepas*, *Hocquart*, *Santa Ana*, al N.; *de los Apóstoles*, *de San Francisco Javier* y *de San Miguel*, al S. Recibe tributo de las aguas de más de 40 ríos, pero todos pequeños; el principal es el *San Luis*, al O., en la bahía del Fondo del Lago, que es tenido por muchos como fuente del San Lorenzo; pero el origen de este importante río es, segun otros, el Nipigon, que viene del lago de este nombre.

Parece que el lago se alimenta de fuentes subterráneas que proceden del Norte,

pues aun en verano, el agua es muy fría, casi helada, y en todas épocas de una extremada limpidez. En la orilla meridional que pertenece á los Estados Unidos (Wisconsin y Michigan), se notan las bahías de Chaquamegon y Ontonagon y la península de Keweenaw, hoy trasformada en isla desde que se ha cortado el istmo por medio de un canal. En las orillas del lago, al Sur principalmente, hay yacimientos de buen cobre; tambien se ha encontrado oro, plata y estaño.

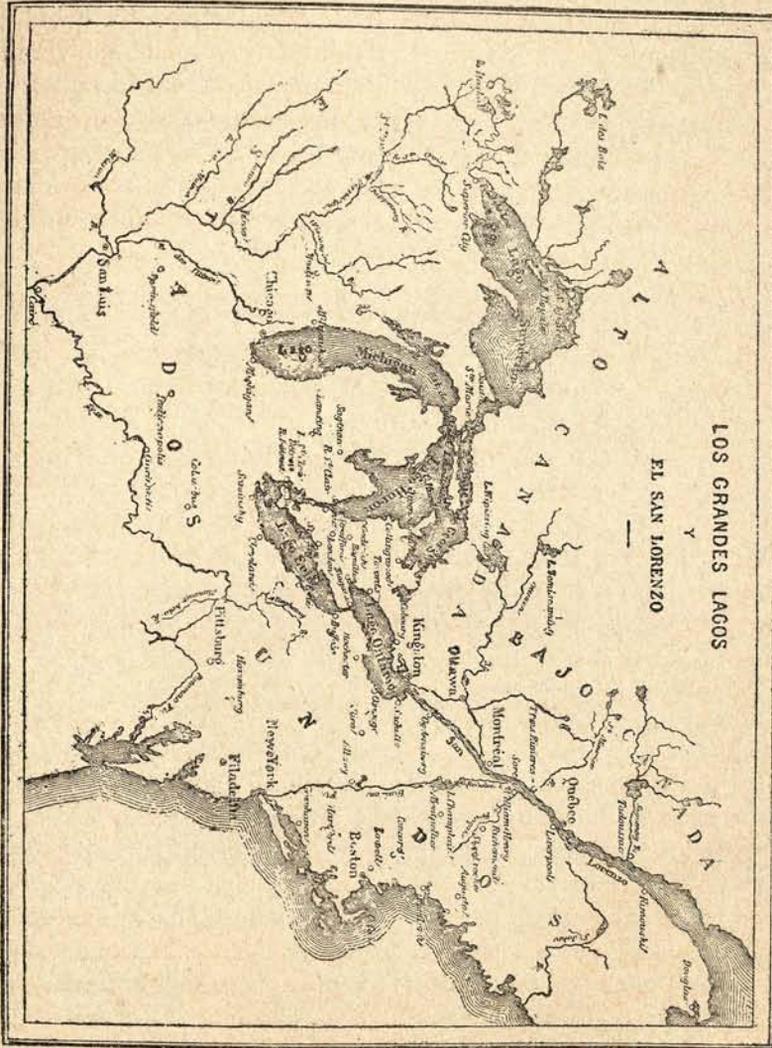
El lago Superior comunica al S. E. con el LAGO HURON, por los saltos del río *Santa María*, rápidas muy notables de 3 kilómetros de largo; se franquea el salto por un canal ó esclusa que se abrió en 1855; allí es donde se pesca el *white fish* (pescado blanco), uno de los peces más estimados y buscados. Al salir del río Santa María, lleno de islas pintorescas, se entra en el lago Huron. Este lago mide 320 kilómetros del N. O. al S. E. y 250 de anchura; la superficie es de 57,800 kilómetros cuadrados y la profundidad de unos 300 metros. La bahía de GEORGIA ó lago de los IROQUESES se halla separada al N. E. por la isla de *Manitulin* y por la península del cabo *Hurd*. Sus bordes están cubiertos de árboles gigantescos, olmos, robles, pinos blancos, fresnos, plátanos, de 6 á 8 metros de circunferencia; se pescan allí muchos salmones y otros varios peces de grandísimo tamaño.

El Huron comunica por el N. O., por el estrecho de *Mackinaw*, con el lago MICHIGAN, de aguas clares y azules, que pertenece por completo á los Estados Unidos. Este lago de orillas fecundas adornadas de arboledas, tiene 580 kilómetros de N. á S., 170 kilómetros de E. á O., 62,000 kilómetros cuadrados de superficie y 300 metros de profundidad. Encierra varias islas, todas pequeñas, especialmente hácia la parte norte (Bea-

ver, Fox, Patawatomie, Manitou); al N. E. ofrece la bahía *Traverse*; al N. O. la bahía *Verde* (Green-Bay).

Comunica además el Huron con el lago ERIE, al S., por el río *Saint-Clair*, por el pequeño lago de este mismo

nombre y por el río *Estrecho*. El Erie no tiene más que 25 metros de profundidad. Su extensión es de 400 kilómetros del O. al E., por 120 kilómetros de anchura; la superficie que ocupa es de 25,000 kilómetros cuadrados. Se halla frecuente-



mente cubierto de brumas y sus tempestades son muy peligrosas. Al S. del Erie, en territorio de los Estados Unidos, se han encontrado abundantes minas de petróleo.

El lago Erie está en comunicación por el N. E. con el lago ONTARIO, por medio del *Niágara*, río que debe su fama á la célebre *caída del Niágara* (trueno de las aguas). La caída se divide en dos por la

isla de la Cabra: tiene la una 558 metros de ancho y 43 de altura: y la otra tiene el alto de unos 50 metros y 335 de ancho; la masa de agua tiene en su caída 7 metros de espesor; el ruido de la cascada se oye á una distancia de más de 80 kilómetros; sus vapores se perciben como una nube blanca á 100 kilómetros. Calcúlase que la potencia hidráulica de la catarata es de cuatro millones y medio de caballos. Se han construido sobre el Niágara dos puentes atrevidísimos. Esta célebre cascada es la más voluminosa, aunque no la más alta de la Tierra, y ofrece un espectáculo fascinador. Los versos que ins-

piró al cubano Heredia han bastado para inmortalizar el nombre del gran poeta de Cuba. «Sus bramidos formidables dice Simonin, la transparencia de sus ondas y la espuma blanca que las cubre, representando en una doble corona los colores del iris, le dejan á uno parado é inmóvil, y abismado en sensaciones inconcebibles... Es preciso ver aquellas caídas en una hermosa noche de verano, cuando iluminan sus ondas los rayos de la luna. En invierno es más sorprendente el espectáculo. La masa de aguas se hiel exteriormente por efecto de los grandes frios, y se precipitan invisibles, pero re-



tumbantes, bajo un cóncavo muro de hielo que no se derrite hasta los primeros efluvios de la primavera.» El canal *Welland* pone en comunicación el río Niágara con el lago Ontario.

El lago ONTARIO, al N. E; tiene 290 kilómetros de largo por 104 de anchura; ocupa una superficie de 16,800 kilómetros cuadrados; sus bordes están cubiertos de ciudades, pueblos, caseríos, fábricas y plantaciones; es un lago fecundo en tormentas peligrosas, mucho más temibles por ser los puertos muy poco seguros. Vierte sus aguas hácia el N. E. formando el SAN LORENZO.

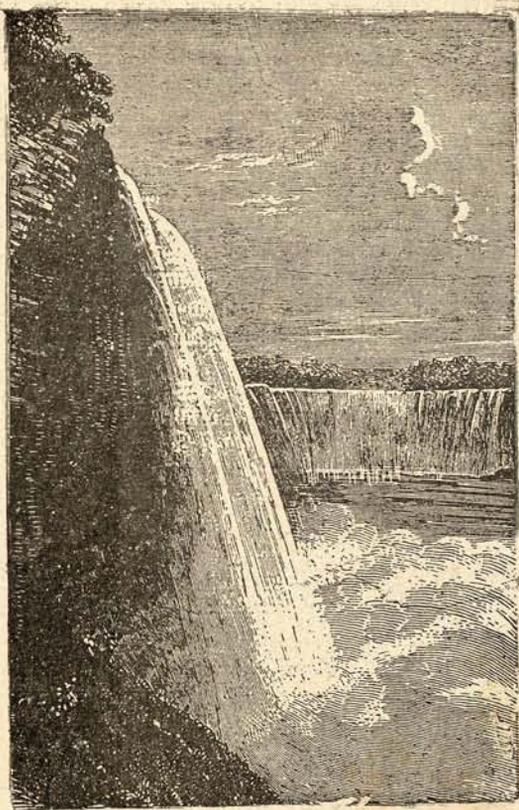
Excepto el Michigan que se halla todo entero en los Estados Unidos, los otros grandes lagos forman la frontera que separa la Nueva Bretaña de la gran República, siendo sus aguas en parte canadienses y en parte americanas. En los grandes lagos se batieron infinidad de veces, durante la guerra de la independencia americana, los buques de la República y los de Inglaterra.

El SAN LORENZO es un magnífico río de 1,200 kilómetros de curso, 12 de anchura hasta Quebec, de 60 kilómetros y aún de 70, después de esta ciudad. Forma el lago de *Mil Islas*, inmenso laberinto

de islotes y rocas pintorescas, y los pequeños lagos de *San Francisco*, de *San Luis* y de *San Pedro*. Las islas son numerosas: la de *Montreal*, que tiene 50 kilómetros de largo, la de *Jesus*, la de *Orleans*, y la de *Bic*. La profundidad del San Lorenzo es de 40 metros frente á

Quebec; la marca se deja sentir hasta *Tres Rios*.

Siendo harto difícil la navegación del San Lorenzo, porque sus rápidas, sus caídas y sus saltos de agua eran obstáculos insuperables, particularmente en la parte superior del río, se han construido



CAÍDA DEL NIÁGARA Á LA PUESTA DEL SOL

numerosos canales que envuelven y evitan los obstáculos: el canal de *La China*, más abajo de Montreal, evita el salto San Luis; los canales de *Beauharnais*, *Cornwall* y *Jonction*, evitan las rápidas de los Cedros, de la Cuesta y del Salto grande; el canal *Welland* envuelve la gran caída del Niágara; otro canal, entre

los lagos Huron y Superior, evita el salto del Santa María. Gracias á estos canales, la ruta del San Lorenzo es la más segura y económica para los emigrantes que se dirigen á los territorios del Oeste y para ciertas mercancías que no pueden sufrir sin menoscabo las influencias del calor. De Montreal á Chicago hay una línea de

vapores que hacen un servicio regular, y el parlamento canadiense concede una considerable suma de millones para el engrandecimiento de los canales que sirven de comunicación entre los lagos. Desgraciadamente el San Lorenzo está cubierto de hielos durante seis meses, lo que hace al Canadá tributario de los caminos de hierro de los Estados Unidos.

Los afluentes del San Lorenzo no son largos porque su cuenca es estrecha; pero son anchos, profundos, navegables y atraviesan valles selváticos y hermosos.

Estos afluentes son: á la derecha, el *Richelieu*, *Sorel* ó *Champlain* que da salida á los lagos *Champlain* y *Santo Sacramento*; es una comunicación muy importante entre Montreal y Nueva York; el *San Francisco*; el *Caldera*; á la izquierda, el *Ottawa*, de 600 kilómetros de curso, que forma varios lagos y comunica con la bahía de Georgia (lago Huron) por el lago *Nipissing*; es una ruta importante que abrevia mucho la distancia para ir del San Lorenzo á los lagos Huron y Superior; el rio pasa por Ottawa y termina más abajo de Montreal; el *Asuncion*; el *San Mauricio*, que acaba en Tres Rios; el *Montmorency*, que forma el salto de Montmorency cuya altura mide 75 metros; el *Saguenay*, que atraviesa el lago San Juan, y es muy profundo y navegable para embarcaciones del mayor calado en una distancia de 150 kilómetros. La distancia entre la desembocadura del San Lorenzo y el fondo del lago Superior ó el sur del lago Michigan es de 4.000 kilómetros.

El San Lorenzo desagua por una ancha desembocadura en el GOLFO del propio nombre, mar triste y sombrío, pero importante para la pesca y la navegación. La península de *Gaspé*, al S., el *Northumberland* ó costa meridional del Labrador, al N., dependen del Canadá. En la boca del rio existe la isla de ANTICOSTI, de

180 kilómetros de largo por 50 de ancho, con dos faros en sus dos extremos; tiene pocos habitantes, pero es muy frecuentada por cazadores y pescadores. El norte de la isla es escarpado y árido; el sur es bajo y pantanoso; parece una isla recientemente salida de las aguas.

El CANADÁ fué descubierto por el francés Cartier en 1534, colonizado por franceses y conquistado por los ingleses en 1763. Es un territorio de 2.400 kilómetros en un sentido y de 400 á 500 en otro, cuya superficie alcanza 780,000 kilómetros cuadrados. Se divide en *Alto Canadá* ó *provincia de Ontario* y *Bajo Canadá* ó *provincia de Quebec*. El Alto Canadá está al O., junto á los lagos, el Bajo Canadá al E., junto al San Lorenzo. Una gran parte de la orilla derecha de este depende del Bajo Canadá. Las dos partes del Canadá están separadas por el rio Ottawa.

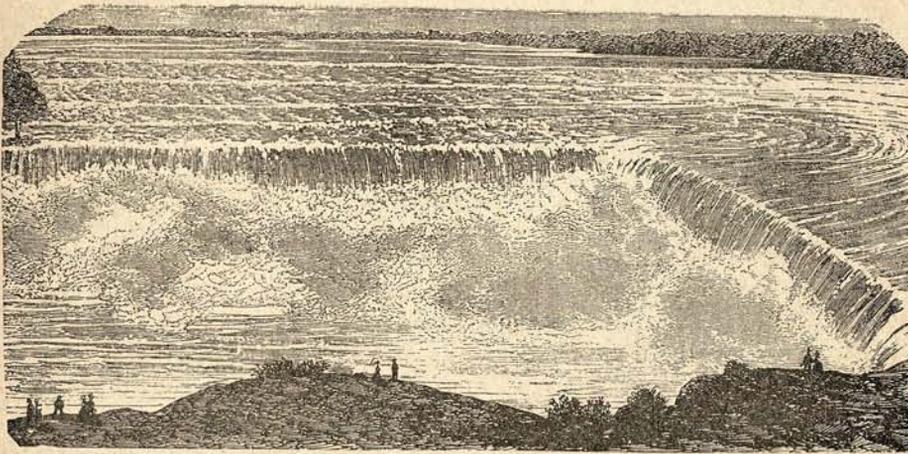
El Alto Canadá es un país ligeramente ondulado, fertilizado por los lagos y por muchos rios. El Bajo Canadá es un país de llanos provechosos y de mesetas montuosas. El clima es sano, pero frio, aunque el Canadá se encuentra en la misma latitud de Francia; la cordillera que limita el Canadá por el norte no es bastante elevada para preservarlo de los vientos. El clima del Alto Canadá es menos rudo que el del Bajo Canadá, por la influencia que ejerce la gran masa de agua dulce de los Grandes Lagos. En general los inviernos son prolongados y rigurosos nevando en abundancia; los veranos son breves y muy cálidos. Quebec, en la latitud de París, sufre á veces calores insostenibles despues de inviernos parecidos á los del Norte de Rusia.

Existe en el Canadá hierro excelente, cobre, estaño y aun oro. Las selvas son magníficas, encontrándose cedros de ocho metros de circunferencia, enebros, pinos, castaños, nogales, y abundantes

maderas de construcción que se exportan á Europa. Los selvas canadienses con sus ramas y sus hojas heladas en invierno, con sus gigantescos árboles dorados por el sol, presentan en la estación del frío el indescriptible aspecto de pirámides cristalinas adornadas con miles de diamantes. Se da el trigo en el Alto Canadá, la cebada y la avena en el Bajo Canadá y en todo el país centeno, maíz, cáñamo, tabaco, arroz, patatas, legumbres, melones, fresas, frambuesas, peras,

manzanas, etc. Las manzanas del Canadá son las mejores del mundo.

La mayor parte de los animales son muy estimados por sus pieles, constituyendo el reino animal la mayor riqueza del país; hay osos blancos, pardos y negros, zorras, martas, nutrias, castores, lince, marmotas, ardillas, hurones, comadrejas, así como también perros fuertes y grandes que se utilizan para el tiro. Los cazadores del Canadá tienen fama en toda América. Los pájaros son muchos, no



EL NIÁGARA—LAS RÁPIDAS Y LAS HEIRADURAS

siendo los peces menos abundantes en los lagos, en los rios y en el golfo de San Lorenzo donde se halla la pesca admirablemente organizada.

Hay todavía en el Canadá de 15 á 20,000 indios (Iroqueses, Hurones, Abenakis, etc.) que viven errantes en los bosques; también hay 30,000 negros, antiguos esclavos fugados de los Estados Unidos antes de la abolición de la esclavitud; pero la mayoría de los habitantes es de origen europeo y en el Bajo Canadá se conservan el idioma y las costum-

bres de Francia. El Alto Canadá fué poblado por emigrantes ingleses, escoceses é irlandeses.

La población del Bajo Canadá es de 1,200,000 habitantes; la del Alto Canadá de 1,650,000. Hay 1,300,000 católicos, sobre todo en el Bajo Canadá; los otros habitantes pertenecen á las diferentes sectas del protestantismo.

Las ciudades principales del BAJO CANADÁ, son las siguientes:

QUEBEC, fundada por Chanplain en 1608 en la orilla izquierda del San Lo-

renzo, á 550 kilómetros de su desembocadura. Fué largo tiempo capital del Canadá y tiene arsenal, ciudadela y universidad. Es una plaza fuerte y de comercio con fábricas de harinas, de construcción de buques y grande exportación de maderas; cuenta se dice, unos 60,000 habitantes.

MONTREAL, antigua *Hochelaga*, al S. de la isla de Montreal, situada como Que-

bec en la márgen izquierda del rio, posee un buen puerto y es un gran centro industrial. Su comercio tambien es importante, especialmente el de harinas, pieles, maderas y salazones. El hermoso puente de Montreal llamado puente Victoria, mide 2,792 metros. La ciudad posee una universidad y cuenta sobre 120,000 habitantes.

Las demás ciudades son menos impor-



QUEBEC

tantes; la de *Tres Rios*, en la confluencia del San Mauricio, cuya población es de 8,500 habitantes; *Tadousac*, *Sherbrooke*, *Richmond*, *Sorel* ó *William-Henry*, *Newport*, junto á la bahía de los Calores, etc.

Las ciudades del ALTO CANADÁ son:

KINGSTON (el antiguo fuerte Frontenac), plaza fuerte junto al lago Ontario cerca de la salida del San Lorenzo; tiene arsenal, astilleros de construcción y

12,000 habitantes; *Toronto*, buen puerto del lago Ontario, hácia el O., ciudad de 46,000 habitantes con universidad y comercio de granos y de harinas; OTTAWA ó BYTOWN á orillas del Ottawa, gran mercado de maderas y ciudad elegida para capital de la confederación; sus habitantes son 22,000; *Cobourg*, junto al lago Ontario, con 7,000 habitantes; *Hamilton*, al O. del mismo lago, con 26,000; *Niagara*, cerca de la catarata: *Queensto-*

wo, junto al Niágara; *Chatham*, 6,000 habitantes; *Amherstbourg*, entre los lagos Erie y Huron; *Goderich*, al E. del lago Huron; *Londón*, entre el Huron y el Erie, con una población de 16,000 habitantes; etc., etc.

Las ciudades canadienses se hallan unidas por varias líneas férreas á las ciudades de los Estados Unidos: Quebec y Montreal, por Richmond, á Portsmouth, Boston, Nueva York, etc.; Ottawa y demás poblaciones del Alto Canadá, empalman sus líneas con las de la República Norte-americana; la línea que de Toronto á Collingwood llega á la bahía de Georgia. En 1873 contaba el Canadá 5,596 kilómetros de ferrocarriles, y en 1880 acometió el gobierno de la confederación la colosal empresa de establecer un ferrocarril que atravesase la América del Norte en su mayor anchura, del San Lorenzo á la Colombia británica, recorriendo cerca de 1,800 leguas. Al efecto realizó el gobierno un contrato con un sindicato financiero que, mediante una subvención metálica y vastas concesiones de terrenos, empezará la construcción de la línea. Concluida la cual debía ser entregada al gobierno para cuidar de su explotación. El Canadá ha comprendido que solo puede extenderse en dirección al Pacífico, puesto que al norte lo limitan, más que las montañas Lauréntidas, los hielos de las tierras árticas, y al sur se extienden los Estados de la gran República. La confederación del Canadá que está poblando extensísimas regiones desconocidas hace treinta años, regiones que cuentan ya millares de habitantes y ciudades florecientes, aspira á competir con los Estados Unidos en el comercio con China y el Japón.

## II

NUEVA BRUNSWICH.—NUEVA ESCOCIA.—ISLA DE CABO BRETÓN.—ISLA DEL PRÍNCIPE EDUARDO.—TERRANOVA.—BANCO DE TERRANOVA, CON SAN PEDRO Y MIQUELÓN.—LABRADOR.

Este país, Nueva Brunswick, arrebatado á Francia en 1713, viene á ser una península separada del Canadá, al N., por el *Ristigouche*, que desagua en la bahía de los Calores; del Maine (Estados Unidos), al O., por los ríos *San Juan* y *Santa Cruz*; limitada al E. por el golfo del San Lorenzo y al S. por la bahía de Fundy. Una faja de tierra harto reducida la une por el S. E. á Nueva Escocia. Nueva Brunswick mide 300 kilómetros de largo, 200 de ancho y una extensión superficial de 70,761 kilómetros cuadrados.

Es un país montuoso al N. y de clima muy parecido al de Canadá. Su río más importante es el *San Juan* que tiene de curso 650 kilómetros y desemboca en la bahía de Fundy, célebre por sus espesas nieblas y por sus mareas que alcanzan 20 metros y hasta 22. Encierra algunas materias minerales, hulla y hierro entre otras, y maderas de construcción bastante buenas. La población es de 290,000 habitantes.

La capital es FREDERICKTOWN, á orillas del San Juan, con 6,000 habitantes. Las otras ciudades son *San Juan*, puerto mercantil en la desembocadura del río de su nombre, que cuenta 30,000 habitantes; *San Andrés*, al S. O., puerto en el desagüe del río Santa Cruz, en la frontera del Maine; *Liverpool*, *Newcastle* ó *Miramichi* y *Chathan*, situadas junto al golfo del San Lorenzo; *Bathurst* en la bahía de los Calores; etc.

ACADIA Ó NUEVA ESCOCIA. Esta es una península que perteneció también á Francia antes de 1713; hállase unida á Nueva-Brunswick por un estrecho istmo; está limitada al N. por el estrecho de *Northumberland*, que la separa de la isla del Príncipe Eduardo, y por el estrecho de *Canso*, que la separa de la isla de Cabo Bretón. Al E. y S. la limita el océano Atlántico; al S. O. la bahía de Fundy; al N. O. Nueva-Brunswick. Tiene 400 kilómetros de longitud; 100 de anchura y una superficie de 48,000 kilómetros cuadrados.

Nueva Escocia forma una mesa quebrada y montuosa, en particular al N., con muchos pequeños lagos y riachuelos; las costas son arenosas en su mayor parte; termina al S. en cabo *Arenas* y al N. E. en cabo *Canso*.

El clima es saludable; pero el invierno es frío y nebuloso; el estio extremado en calores. Se explota el carbón de piedra, el hierro que es de buena calidad y algo de plomo; hay también oro, cobre, pizarra y sal. Se cosechan cereales y legumbres; de las frutas citaremos las más abundantes que son frambuesas y grosellas. Las maderas de los bosques constituyen la riqueza del país, y no solo se emplean en la construcción de buques sino que se exportan muchas para Inglaterra. Los animales son los mismos del Canadá; en los bosques abunda la caza y en los ríos los salmones y otros pescados exquisitos.

La población se compone de colonos ingleses y protestantes; pero hay más de 30,000 habitantes de origen francés. Hay también algunos indios de la tribu de los *micmacs* que son semisalvajes.

HALIFAX, su capital situada al E., es una ciudad de 30,000 habitantes con un hermoso puerto bien fortificado; tiene arsenal, astilleros de construcción, y es la principal estación naval de los ingleses

en la América septentrional. Los vapores trasatlánticos van en cinco ó seis días de Halifax á Irlanda ó vice versa; pero el puerto de *Whitehaven* que es magnífico y está más cerca de Europa, comienza á competir con Halifax.—*Annapolis* (antes Puerto-Real), se encuentra al S. O., en la bahía de Fundy; *Truro* en la misma bahía; *Windsor* tiene universidad; *Yarmouth*, 5,000 habitantes; *Sidney-Mines* está cerca de las ricas minas de carbón, etc.

ISLA DEL CABO BRETÓN. Parece la prolongación de Nueva Escocia, de la que está separada por el *estrecho de Canso* y de la que depende. Su extensión es de unos 8,000 kilómetros cuadrados. Es muy escarpada, montuosa y poco fértil. Su clima es frío y húmedo, siendo muy frecuentes en la isla las tempestades, nieblas mal sanas y huracanes de nieve. Posee carbón mineral, hierro, cobre y fuentes saladas.

Llamábase isla Real cuando pertenecía á Francia; la mitad próximamente de la población es católica todavía, de origen francés. La capital SIDNEY, es población de 6,000 habitantes en la costa septentrional. *Luisburgo*, la antigua capital, situada al S., ha sido arruinada por los ingleses no siendo ya más que un puerto de pescadores. *Arichat*, cuenta 6,000 habitantes. La población reunida de Nueva Escocia é isla del Cabo Bretón es, próximamente, de 390,000 habitantes.

ISLA DEL PRÍNCIPE EDUARDO. Está separada de Nueva Escocia y del Nuevo Brunswick por el estrecho de *Northumberland*. Es una comarca de 235 kilómetros de largo por 50 de ancho, compuesta de tres islas unidas por istmos estrechos. La superficie es de 5,600 kilómetros cuadrados.

El clima es relativamente benigno y sano. El suelo, cubierto de bosques y praderas, es muy productivo. Se cría

mucho ganado. La pesca es abundante, especialmente en anguilas, truchas y salmones.

Su población cuenta 94,000 habitantes de los cuales 15,000 ó más son de origen francés. Las dos ciudades principales son *Belfast* de 4,000 habitantes y CHARLOTTETOWN, que es la capital, con 7,000 habitantes y buen puerto.

TERRANOVA. La isla de Terranova (Newfoundland), forma como un triángulo que cierra el golfo del San Lorenzo. La superficie de la isla es de 104,000 kilómetros cuadrados. Fué descubierta por Juan Cabot en 1497 y dominada por los franceses hasta 1713. Está separada del Labrador por el estrecho de *Belle-Isle*, de 12 kilómetros de anchura; de la isla Cabo Bretón, al S., por un estrecho de 90 kilómetros. Sus escarpadas costas presentan muchos cabos, de los cuales mencionaremos el cabo *Bauld* al N., el cabo *Ray* al S. O., el cabo *Race* al S. E. en frente del banco de Terranova. El cabo *Race* dista 2,900 kilómetros de Irlanda y 2,000 de Nueva York. Terranova no forma parte de la confederación del Canadá pero no tardará en entrar en ella.

Las costas de la isla estan cortadas por gran número de bahías estrechas, á las que van anualmente mas de 3,000 buques de los que se dedican á la pesca del bacalao y al comercio de dicho artículo, comercio que representa un valor de 40 millones de pesetas. Las bahías más frecuentadas son las de la *Concepción*, la *Trinidad*, *Buenavista*, al E., *Nuestra-Señora* y *White*, al N. E.; la de *San Juan*, la de *las Islas* y la de *San Jorge*, al O.; *Fortuna*, *Santa María* y otras, al S. Una de las mejores y más concurridas es la de San Jorge. Solamente estan habitadas y son frecuentadas las costas de la isla; el interior apenas es conocido. Sábese, sin embargo, que existen elevadas colinas, muchos arroyos, lagos y la-

gunas, varias partes estériles y algunos bosques. El clima es húmedo; pero no es cierto como se dice que la isla se halla cubierta de espesas brumas; las brumas existen hácia el banco de Terranova y se extienden á la Nueva Escocia é isla del cabo Bretón. El invierno es prolongado y frio; el verano ardiente y seco; hay á menudo violentos huracanes de nieve.

El hierro, el cobre y la hulla son poco explotados; la tierra no se cultiva ó se cultiva muy poco; los animales son los mismos de los países vecinos, osos, gamos, zorras, liebres, castores, aves acuáticas y los hermosos perros de Terranova que son bien conocidos. Los mares vecinos son ricos en la producción de buenos pescados; en ellos se pescan, sobre todo al O., muchos arenques, langostas, vacas marinas y por todas partes, pero principalmente sobre el banco, una cantidad enorme de abadejos.

EL BANCO DE TERRANOVA es una mesa submarina de 900 kilómetros de largo, de 300 á 400 kilómetros de ancho, situada al S. E. de la isla. Sobre la mesa no hay más de unos 40 á 80 metros de agua, mientras que alrededor la sonda encuentra difícilmente fondo.

Este banco se halla cubierto de espesas brumas, causadas por el choque del Gulf-Stream con la corriente del Norte que arrastra témpanos de hielo; la temperatura, siendo más dulce que la de los mares vecinos, atrae mucho bacalao en la época de poner sus huevos; la pesca se hace de Abril, Mayo y Junio, y da ocupación á gran número de buques de todos los países, particularmente ingleses, franceses y americanos.

En Terranova se prensa el bacalao y se extrae el aceite de hígado. Francia ha conservado el derecho de pescar y secar el bacalao en algunos puntos de la costa.

La población de la isla es de 161,000 habitantes, entre los que hay muchos

franceses y algunos restos de las tribus indias. La bahía de la Concepción que es la más poblada, lo ha sido por irlandeses; existen en ella cinco puertos.

La capital de la isla es SAN JUAN, al S. E., con un buen puerto y cerca 35,000 habitantes.

De la bahía de la Trinidad parte el cable telegráfico que une la isla al continente; es la prolongación del que empieza en Irlanda y pone en comunicación el nuevo y el antiguo continente. La línea submarina va desde Terranova, atravesando el golfo de San Lorenzo, la isla de Cabo Bretón, el estrecho de Canso y Nueva Escocia, á enlazar con las líneas telegráficas de los Estados Unidos.

Las siete islas de la *Magdalena* dependen de Terranova; están situadas entre la isla del Príncipe Eduardo y la de Anticosti; sus habitantes son pescadores y no llegan á 2,000. La colonia de Terranova comprende, además, la isla de Anticosti y la parte oriental del Labrador.

Á una distancia de 30 kilómetros al S. de Terranova se encuentran las islas de SAN PEDRO y MIQUELON. Son tres islas pequeñas, cuya superficie total es de 210 kilómetros cuadrados. Pertenecen á Francia, forman un gobierno colonial y sirven de estación á la escuadra que protege la pesca del Banco de Terranova. *Gran Miquelon* y *Pequeña Miquelon* se hallan unidas por un banco de arena; cuentan 2,200 habitantes. *San Pedro*, al S. E., es una isla quebrada cubierta de musgos y de charcos; el puerto de *San Pedro*, muy animado en la estación de la pesca, tiene mientras ésta dura de 8 á 10,000 habitantes. En San Pedro toca el cable submarino que partiendo de Brest llega á Duxbury (Massachusetts).

LABRADOR. Es una gran península parecida en su forma á la de Arabia invertida; tiene de superficie 1,200,000 kilóm. cuadrados, está situada entre el Atlánti-

co, al E., el estrecho de Hudson, al N., el mar de Hudson y la bahía de James, al O., el Canadá, al S. Toda la costa hasta el estrecho de Belle-Isle, depende del Canadá; una parte de la costa occidental depende de Terranova. Su extremo oriental es cabo *Cárlos*.

Dicha península fué descubierta en 1501 por el portugués Cortereal, quien le dió el nombre de TIERRA DEL LABRADOR engañado por las apariencias. No es más que una mesa granítica y peñascosa, cubierta de lagos, musgos y pinares. Los ríos *Maine oriental*, *Gran Wallfisch* y *Pequeño Wallfisch*, desaguan en la bahía de Hudson. Entre sus lagos y pantanos se citan los de *Mistassinni*, *Nitcheguan*, *Aprokakunist*, *Clearwater*, etc. El clima es muy frío; el invierno dura en todo su rigor unos ocho meses, durante los cuales el suelo está constantemente cubierto de nieves y de brumas. Se encuentran en el país osos, lobos, castores, zorras, lutras, focas, patos salvajes, etc., etc.

La población es muy escasa, componiéndose sólo de esquimales de poca talla y tez amarilla, pertenecientes á la raza mongola como los esquimales de las regiones polares, cuyos gustos y costumbres, son casi los mismos.

Los hermanos Moravos han conseguido agrupar algunos de estos esquimales, en torno de sus misiones de *Hebron*, *Okkak*, etc. Se asegura que hay tambien un centro comercial en *Rigoletto*.

### III

#### ANTIGUO TERRITORIO DE LA COMPAÑÍA DE LA BAHÍA DE HUDSON

El rey Cárlos II de Inglaterra concedió en 1669 á su pariente el príncipe Ruper-

to, la dominación de los países incultos é inexplorados que se extienden al N. y al O. del Canadá. Una compañía que heredó este privilegio, ha venido ejerciendo el monopolio del comercio en estas inmensas llanuras de la América septentrional hasta los últimos tiempos. La compañía funcionaba bajo la dirección de un comité que residía en Lóndres. En 1857 se le quitaron varios territorios dejándole únicamente los de caza hasta la cordillera de las montañas Rocosas, y por último, en 1870, un bill del Parlamento declaró que todo el territorio de la compañía entraba á formar parte del Canadá con el nombre de *Territorios del Noroeste*. La compañía conserva algunos terrenos y varios privilegios.

El vasto espacio que perteneció á la compañía de la bahía de Hudson no mide ménos de 6,870,000 kilóm. cuadrados. Son sus límites: al S. el paralelo 49° que lo separa de los Estados Unidos; al S. E. el Canadá; al E. el Labrador; al N. el océano Glacial Ártico; al O. las montañas Rocosas; al N. O., el territorio de Alaska.

La costa del océano Glacial ha sido muy explorada por atrevidos viajeros, que buscaban el *paso del noroeste* para ir del Atlántico al estrecho de Behring y al Grande Océano; desde la célebre expedición del capitán Mac-Clure en 1853, se sabe que el paso existe, pero que es impracticable á causa de los hielos; también son conocidas desde entonces las costas septentrionales de América. En ellas se encuentran, navegando del O. al E., el cabo Bathurst, la bahía de Franklin, el cabo Parry, el estrecho del Delfín y de la Unión, el golfo de Coronación, los estrechos de Dease, Victoria, Simpson, James Ross, Franklin; la península de Boothia, donde James Ross marcó el polo magnético; el estrecho de Bellot, el golfo de Boothia, la península de Melville, el estrecho de Fury y Hecla, el ca-

nal de Fox y el estrecho de Hudson que desemboca en el punto en que el océano Atlántico se confunde con el estrecho de Davis.

El estrecho de Hudson conduce desde el Atlántico al golfo ó MAR DE HUDSON, que debe su nombre al ilustre marino que lo descubrió y en donde halló la muerte. Es un mar interior de 1,200 kilómetros por 1,000 de anchura, que termina al S. E., en la hahía de James. Mide esta 240 y 400 kilómetros de ancho y largo respectivamente.

Las costas del mar de Hudson bordadas de áridas rocas son bastante elevadas; en ellas reina un invierno casi constante; la navegación es harto difícil á causa de los hielos, hasta Julio y Agosto. Al N., cerca de los estrechos de Fox y de Hudson, se halla la isla *Southampton* separada de la península de Melville por el estrecho de Frozen. Al S. E. de la de Southampton está la isla de *Mansfield*. Al E. hay dos grupos de islotes (*Sleepers* y *Belchers*.) La isla *Agoniska* se halla en la bahía de James.

Al S. del mar de Hudson se extienden las llanuras boreales, que forman un plano ligeramente inclinado hasta las colinas en que se encuentra el nacimiento del Misisipí. Son campos de rocas y pantanos, de lagos, y de rios, que presentan cierta analogía con Laponia, Finlandia y Siberia, completando la zona de llanuras frias, estériles y pantanosas que por todas partes rodean el Océano Glacial Ártico.

Los rios de esta región son muy importantes; pero el clima es un obstáculo casi insuperable para su navegación. Los principales, yendo del E. al O., son el *Albany*, de 600 kilómetros de curso, tributario del mar de Hudson; *Severn*, que brota del lago Winnipeg; el *Nelson*, que con diversos nombres atraviesa casi todo el sur de esta región; los dos *Saskatchewan*, el del Norte y el del Sur, que descien-

den de las montañas Rocosas y despues de juntarse desembocan en lago *Winnipeg* del que vuelven á salir con el nombre de *rio Nelson* para acabar en el mar de Hudson. El lago *Winnipeg* mide 400 kilómetros, recibe por el S. E. el *rio Winnipeg* que atraviesa los lagos de la *Lluvia* y de los *Bosques* y por el S. O. el *rio Rojo* que nace junto á las fuentes del *Missisipi*. Al O. del lago *Winnipeg* están los lagos *Manitoba* *Winnipegous*. El valle de los *Saskatchewan* es muy llano y por él cruzan el ferrocarril en dirección á las montañas Rocosas y al océano Pacífico.

El *rio Churchill* ó *Missinipi* atraviesa el lago de los *Indios* y despues de cruzar un espacio de 1,450 kilómetros se arroja al mar Hudson; comunica con el *Saskatchewan* y con los lagos de *Atabasca*, *Deer* y de *Wollaston*.

El *Back* (*Great Fish River*), tributario del océano Glacial, recorre 1,000 kilómetros de curso, comunicando con el lago *Esclavo*.

El *rio de la Mina de Cobre* (*Coppermine*) está lleno de rápidas y cascadas.

El *Mackenzie* riega todo el N. O. de la región; lo forman varias corrientes, entre ellas el *Atabasca*. El nacimiento del *Atabasca* se encuentra en las montañas Rocosas. Á los 1,000 kilómetros de curso entra en el lago *Atabasca*, del que sale por el O. llamándose *rio del Esclavo*; recibe por el O. el tributo del *rio Paz* y entra en el lago del *Esclavo*; este tiene de longitud unos 1,000 kilómetros y 250 de anchura, al salir del lago toma el nombre de *Mackenzie*, nombre que conserva hasta su desembocadura en el océano Glacial. Recibe las aguas del *rio Oso* procedente del lago llamado tambien del *Oso*. El curso total de *Mackenzie* es de 3,500 á 4,000 kilómetros comprendiendo el *Atabasca*, el mayor de sus originarios. Está helado durante nueve meses.

Los llamados Territorios indios están al

N. O.; en ellos se encuentran las *Tierras Estériles*, formando una gran mesa quebrada y fría, entre los rios *Mackenzie* y *Back*.

La *Tierra de Ruperto*, al S. E., comprende la Nueva Gáles al O. del mar de Hudson y el Maine Oriental al E.

La zona estéril, al N. de los 64° latitud N., es rocosa, sin tierra vegetal; no hay más que cadenas de basalto, líquen, débiles musgos y tierno césped en las orillas de las corrientes hidrográficas. En el centro de la zona se deja sentir el invierno en todo su rigor; el hielo tiene de espesor más de ocho piés; solamente por el breve espacio de dos meses llega á elevarse la temperatura á 11 grados centígrados. La zona meridional próxima á los Estados Unidos, se extiende como fértil cinturón guardando el gérmen de un gran porvenir agrícola.

Hay allí grandes y hermosas praderas, madura la cebada, los árboles abundan; al decir de los viajeros es aquella una región de parques. Sólo hay pantanos en los terrenos próximos á las montañas Rocosas.

La riqueza de estas extensas comarcas consiste principalmente en caza mayor y pieles de ciertos animales: osos grises, blancos, negros, zorras negras, blancas, argentadas; castores, lincees, búfalos, rengíferos, gamos, lobos, gansos, patos, cisnes, etc.

La compañía de la bahía de Hudson ha establecido unos 200 centros ó factorías junto á las corrientes. Los agentes de la compañía, escoceses en su mayor parte, reciben las pieles de manos de los cazadores y les entregan aun los víveres, armas y municiones necesarios á su vida errante. Los cazadores son en general canadienses de origen europeo, siendo más de 6,000 los que están á las órdenes de la compañía. Viven tambien errantes y salvajes en estos desiertos frecuentados por

los cazadores, varias tribus de esquimales y de indios, como los *atapascas*, los *montañeses pieles-rojas*, etc. Se han establecido en el país, hasta las faldas mismas de las Rocosas, diferentes misiones tanto católicas como protestantes. Los principales centros de la compañía son los siguientes: en el Maine oriental, *Fuerte oriental* y *Fuerte Jorge*; en Nueva Gáles, *Fuerte York*, que es el establecimiento principal, situado en la desembocadura del río Nelson, *Fuerte de Churchill*, *Fuerte Severn*, *Fuerte Garry* á la margen del río Rojo; más al O., los fuertes *Elllice*, *Carlton*, *Pitt*, *Edmonton*, en la cuenca de los Saskatchewan; *Fuerte Lacrosse* en el Misinipí; los fuertes *Vermilión*, *Chipe-ryan*, *Resolución*, *Providencia*, y otros, sobre el Atabasca, río del Esclavo y lago del mismo nombre; *Fuertes Liard* y *Simpson* á las márgenes del río Paz; *Fuertes Normando*, *Franklin*, *Buena Esperanza*, *Macpherson*, etc., en la cuenca del Mackenzie.

Desde 1812 se han establecido varias colonias inglesas á los bordes del lago Winnipeg y al S. del mismo, á la margen del Rojo, en los alrededores del *Fuerte Alexander* y del *Fuerte Garry*. La colonia del RIO ROJO, que así se llama este conjunto de colonias, ha prosperado bastante; cuenta varios pueblos, escuelas, baños y haciendas de mucha extensión: desde 1869 forma parte de la Confederación del Canadá, el nombre de *provincia de Manitoba*, nombre debido al pequeño lago *Manitoba*. El clima es frío pero sano, el suelo fértil y las cosechas muy abundantes, particularmente las de cereales. Los vapores americanos recorren el río Rojo que alcanza 1,200 kilómetros de curso.

El país de Manitoba encierra un espacio de 36,000 kilómetros cuadrados, 12,000 europeos escoceses en su mayoría, 6,000 franco-canadienses y 40,000 indios

y mestizos. La capital se llama *Winnipeg*, situada junto del Fuerte Garry.

La Confederación de la América del Norte (Dominión of Canada) está administrada por un gobernador general nombrado por la corona; pero tiene un senado ó consejo ejecutivo cuyos miembros son vitalicios nombrados por el gobernador, y una asamblea legislativa elegida por el pueblo. El sufragio no es universal. El presupuesto federal se combina con los presupuestos especiales. Ya se ha dicho que OTTAWA es la capital de la Confederación.

#### IV.

#### PAISES AL OTRO LADO DE LAS MONTAÑAS ROCOSAS.

La parte N. O. de la América Septentrional se halla repartida entre los Estados Unidos é Inglaterra. Los americanos poseen el territorio de Alaska; los ingleses poseen la provincia de Colombia con la isla de Quadra y Vancouver, y el territorio de Stekeen.

Las MONTAÑAS ROCOSAS separan estas provincias del territorio de la Compañía de la bahía de Hudson. Dichas montañas son ásperas, difíciles, poco accesibles hácia el N.; más elevadas pero con algunos pasos hácia el S. Tiene en toda su extensión picos nevados; la altura de la cordillera es de 2,000 á 2,500 metros; el monte *Brown* tiene 4,850 metros de altura; el monte *Kouker*, 4,788 metros, el monte *Murchison*, 4,815 metros. Los montes *Richardson*, *Cascade-Head*, *Fox*, *Back*, y *Sabina*, separan las fuentes del Atabasca y del Saskatchewan, al E., de las del Fraser y del Columbia, al O. El monte *Baker* tiene 3,278 metros en los linderos de los Estados Unidos.

Existe al O. de las montañas una mesa de 500 á 600 kilómetros de anchura atravesada por varias cordilleras paralelas, como los montes *Peak*, los montes *Bobino* y otros, regada por varios ríos, como el *Youkon* y su tributario el *Lewis*, el *Steekeen*, el *Simpson*, el *Fraser* y el *Oregón* ó *Columbia*

Inglaterra solo posee en la costa del Pacífico, desde el estrecho de *Juan de Fuca* hasta los 54° 40' latitud E. Esta parte de la costa es muy cortada por estrechos golfos ó *inlets* que recuerdan los *fiords* de Escandinavia; es un litoral montuoso, bordado de islas que parecen haber sido violentamente arrancados del continente. El estrecho de Juan de Fuca, entre los Estados Unidos y la isla Vancouver, conduce al *paso del Almirantazgo*, estrecho golfo que se divide en canal *Hood* y bahía *Puget*. Vienen despues la bahía de *Georgia* y el prolongado estrecho de la *Reina Carlota*, entre la isla *Quadra-Vancouver* y la *Columbia* inglesa. Mas al N. están las islas estériles y desiertas de la *Reina Carlota* (*Moresby*, *Graham*, etc.).

\*  
\*\*

La COLUMBIA INGLESA, al S., que perteneció á la compañía de la bahía de Hudsón antes de 1857, se extiende desde el Grande Océano á las montañas Rocosas, de los Estados Unidos (Washington) al río *Simpson*. Forma un territorio particular, que dependió directamente de la corona hasta que en 1871 entró en la confederación del Canadá. La superficie de este territorio es de 920,000 kilómetros cuadrados. Sus costas son muy escarpadas, se llaman todavía Nueva Georgia al S. y Nueva Hanóver al N. La cordillera de la *Cascada*, al O., forma una magnífica región de bastante riqueza forestal; entre esta y las montañas Rocosas

existe una comarca accidentada y escabrosa surcada por elevadas cordilleras, cubiertas de selvas, ríos y lagos. El clima es bastante dulce, á causa de la influencia de los vientos y corrientes del O. Se cultivan frutas de Europa, legumbres, patatas y cereales. Se explotan las maderas utilizables para construcciones. Posee minas de carbón, y los yacimientos de oro encontrados en 1847 han atraído gran número de emigrantes ingleses, americanos, etc. Un buen sistema de comunicaciones facilita la explotación de sus riquezas naturales; de Yale junto al Fraser hasta *Barkerville* (distrito del Caribón) existe una carretera muy pintoresca de 650 kilómetros de extensión.

Se cuentan en Columbia sobre 50,000 indios por civilizar.

Los fuertes *Jorge*, *Macleod*, *Babino*, *Alejandro*, *Thompson*, están en la cuenca del Fraser, así como las ciudades, todas pequeñas, de *Richefield*, al N., *Quesnelle*, *Lilloet*, *Litton*, al centro, *Yale* al S. Su capital es NUEVA WESTMINSTER. Los fuertes *Mac Laughlin* *Simpson* están sobre la costa.

\*  
\*\*

La isla QUADRA-VANCOUVIER, así llamada en memoria de los marinos que la descubrieron, depende de Columbia. Está separada del continente por el estrecho de Juan de Fuca, el golfo de Georgia y el estrecho de Reina Carlota; las costas forman muchas entradas profundas (*inlets*). Tiene la isla 400 kilómetros de largo y 36,000 kilómetros cuadrados de superficie. El suelo es peñascoso y en el interior hay poca tierra laborable, pero sí pinares, robledales, etc. En algunos sitios se cultivan los frutos de la zona templada. El clima es sano, aunque frío, húmedo y lluvioso en invierno. Hay ricas minas de hierro y de carbón, y se